



## **Física experimental**

Comedia original en tres actos

Tomás Rodríguez y Díaz Rubí

### PERSONAJES

DOÑA MARÍA  
ISIDORA  
MISS VIRGINIA  
LUISA  
DOÑA ANACLETA  
MARIQUITA  
SEÑORAS 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>  
EDUARDO  
SERAFÍN  
DON RAFAEL  
EL CAPITÁN VALDIVIA  
MISTER MOSTHON  
PERICO  
SEÑORAS  
CABALLEROS  
CRIADOS

### Acto primero

Salón de recibo en una de las principales fondas de la Puerta del Sol, en Madrid. En el centro una gran mesa con tapete, un timbre y varios periódicos españoles y extranjeros.

Puerta en el fondo: dos numeradas en cada uno de los costados, y en medio de ambas un espejo grande. Sillas, divanes o banquetas a lo largo de las paredes.- Es por la tarde. Aparecen PERICO de frac, corbata blanca y guantes de algodón sentado junto a la mesa del centro leyendo un periódico, y DON RAFAEL saliendo por la puerta del fondo en traje de camino.

Escena I

DON RAFAEL, PERICO.

DON RAFAEL  
(Con la gorra en la mano.)

¿Caballero?...

PERICO  
(Sin mirarle.) Servidor.

DON RAFAEL  
Ignoro... perdone usted

si le interrumpo... ¡Qué miro!...

(Poniéndose la gorra.)

¡Perico!

PERICO  
(Incorporándose.) ¡¡Don Rafael!!...

¿Usted en Madrid?...

DON RAFAEL

¿Y tú  
5

tan majo?... ¡Por vida de!...

¡Con frac!, y... ¿qué eres aquí?

PERICO  
Soy aquí... Maître d'Hôtel.

DON RAFAEL  
No te va mal ese empleo

importado del francés.  
10

¡Mucho progresas, Perico!

PERICO  
¡Oh, Monseigneur!... À merveille!

DON RAFAEL  
¡Oiga! ¿También chapurreas?...

PERICO  
Il faut, parce que mon affaire...

Ya no me llamo Perico.  
15

DON RAFAEL  
¿Pues cómo te llamas?

PERICO  
Pierre!

Harto de limpiar cuadrúpedos

de sus grupas me alejé,

para ponerme al servicio

del gran mundo, de la crème.  
20

Desde el pesebre a la table

he ascendido en un amén:

en vez de la baticola

estiro ahora el mantel:

adorno bien un plateau,  
25

quito y pongo les assiettes,

y en lugar de bruza, empuño

trinchanto la gran fourchette,

DON RAFAEL  
¡Que me place!... Pero cómo

has conseguido aprender  
30

esa jerga, esos modales...

PERICO  
Fácilmente...

DON RAFAEL  
¿Sí?

PERICO  
Yes, sir.

DON RAFAEL  
¿También tenemos su poco

de inglés?...

PERICO  
Y de portugués,

y de italiano... en sabiendo,  
35

con alguna impavidez,

decir vossa senhoria,

How do you do? -very well-

Eccellenza- mio padrone-

bonjour -Oui, Oui- oh, mon cher!...  
40

y en español lo demás

con acento a la dernier,

habla hoy cualquiera más lenguas

que se hablaron en Babel.

DON RAFAEL  
Perfectamente, Perico;  
45

¡no me queda mas que ver!...

Te harás hombre... y desde luego

recibe mi parabién.

PERICO  
Oh, my dear!...

DON RAFAEL  
Basta, basta;

deja por ahora el inglés,  
50

y vamos a lo que importa.

PERICO  
Sí; me tiene usted dévoué....

DON RAFAEL  
¡Mira, Perico! no vuelvas...

o te sacudo un revés...

PERICO  
¡Nada de eso!...

DON RAFAEL  
En Aragón  
55

nos carga a más no poder

todo lo que huele a extranjis;

y ya sabes...

PERICO  
¡Sí!...

DON RAFAEL  
Conque...

¿Hay mucha gente en la fonda?

PERICO  
¿Qué fonda?

DON RAFAEL  
¿Cuál ha de ser?  
60

La fonda en que estamos.

PERICO  
Pero

¡mi señor don Rafael!

Si ésta no es fonda, ni ha sido

fonda en la vida.

DON RAFAEL

Pues ¿qué es?

PERICO

Hôtel! y el más principal...

65

Le grand Hôtel de...

DON RAFAEL

¿Otra vez!

¡Apenas eres pedante!

PERICO

Si así lo dice el cartel...

quiero decir la tablilla

ou l'enseigne, s'il vous voulez.

70

DON RAFAEL

(Vamos... loco rematado...

cuántos habrá en Leganés...)

¿Quieres decirme qué gente

hay aquí?

PERICO

¿No he de querer?

Por usted, de coronilla,

75

si es necesario, andaré.

¿Qué gente hay aquí? ¡Oh! Gente

de la mayor honra y prez;

escogida... Bien habrá

de huéspedes más de cien.  
80

Extranjeros de ambos sexos:

de hermosuras un vergel:

diplomáticos de cuenta:

artistas que por placer

el mundo van recorriendo:  
85

viuditas de veinte y seis,

que no se comprende cómo

persisten en la viudez:

militares distinguidos:

publicistas que al poder  
90

aspiran... y ¡llegarán!...

Fabricantes de papel:

diputados: pleiteantes:

cosecheros de Jerez...



en fin, el mundo abreviado  
95

nos lleva y trae cada tren;

pero entre todos descuella

don Eduardo Pimentel...

DON RAFAEL  
¿Pimentel?... ¿No es ese un chico

sevillano?...

PERICO  
Podrá ser,  
100

porque tiene una viveza

y un aire, una intrepidez...

DON RAFAEL  
¿Elegante?...

PERICO  
¡Más que Palmerston!

DON RAFAEL  
¿Es espléndido?...

PERICO  
Más que un rey

de aquellos de Babilonia  
105

o de... figúrese usted

si será, cuando me debe,

sólo de cigarros, tres

mil ochocientos diez reales

y veinte céntimos... ¿Eh?

110

DON RAFAEL

Y ¿hace mucho que está aquí?

PERICO

Bien hará cosa de un mes...

Ustedes serán amigos...

¿Es rico?... Tendrá con qué...

DON RAFAEL

¿Pagar a sus acreedores?

115

¡Ps!... Dicen que está muy bien

de fortuna...

PERICO

¡Sí lo dije!

Es un pollo a toda ley...

DON RAFAEL

Y ¿está en casa?

PERICO

No, señor:

ha pedido un cabriolé

120

y ya estará en el Steeple-

Chasse: él mismo va a correr

una jaquilla española

y un gran potro cordobés.

Allá estará la viudita  
125

y Miss Virginia también...

DON RAFAEL  
¿Quiénes son esas bellezas?

PERICO  
Se hospedan en el hôtel:

amigas tuyas, que entre otras

tienen plan, y un ten con ten  
130

observan, a ver si atrapan

al generoso doncel.

DON RAFAEL  
¿Para casarse?...

PERICO  
¡Pues claro!

es honesto el interés...

DON RAFAEL  
Sí lo será, no lo dudo;  
135

pero hay un pequeño...

PERICO  
¿Qué?

¿Hay ya un pequeñuelo? ¿Un hijo

natural?... ¡Dios de Israel!

DON RAFAEL

No es eso; un pequeño obstáculo

que impedirá...

PERICO

¡Ya!..., ya... ¿Y quién

140

podrá impedir?...

DON RAFAEL

¿Que se case?

Por de pronto... su mujer.

PERICO

¡Santo Dios! ¿Está casado?

DON RAFAEL

Y con un ángel... que a fe

no merece...

PERICO

¿Y esas damas?

145

¿Y tanto y tanto belén

como adentro y fuera trae?...

¡Que harán cuando sepan!...

DON RAFAEL

¡Psé!...

¿Qué se yo? Que allá se arreglen...

PERICO

¡Uf! Esta casa va a arder...

150

DON RAFAEL

En breve la apagarán

las que suspiran por él,

con lloros de desencanto

o con hielos de desdén.

Pero vamos a mi asunto,

155

que tengo mucho que hacer.

¿Hay algún cuarto vacante?

PERICO

Uno sólo.

DON RAFAEL

¿Bueno?

PERICO

(Señalando al del número 3.) Aquel.

Es precioso: hará dos horas

que lo dejó un brigadier

160

que lleva una comisión

para el Istmo de Suez.

Tiene vistas a la calle;

mueblaje nuevo; sommier

en las dos camas; espejos;  
165

divanes; un secrétaire;

puertas de escape, y ventanas

sobre el patio del café.

Estará usted como un príncipe...

DON RAFAEL  
Si no es para mí.

PERICO  
¿No?...

DON RAFAEL  
Es  
170

para una dama.

PERICO  
(Con aire de inteligencia.) ¿Una dama?

Comprendido; si, ya sé...

DON RAFAEL  
No sabes nada, Perico;

ni hay nada que comprender.

Es una señora viuda,  
175

que viene desde Teruel,

a comprar unos terrenos

junto a la calle del Pez.

Al llegar a Zaragoza

en el tren me la encontré:  
180

somos parientes, y aquí

la traigo; conque ya ves

que no hay sombras ni misterios...

PERICO  
En efecto... sospeché...

Usted me perdonará...  
185  
DON RAFAEL  
¡Sí!...

PERICO  
No pude preveer...

DON RAFAEL  
Sí, bueno... La habitación

queda tomada.

PERICO  
Très bien.

DON RAFAEL  
Que la arreglen al momento;

voy por la viuda.

PERICO  
¿Y usted  
190

se hospeda fuera de casa?

DON RAFAEL  
Sí, fuera me hospedaré.

Vengo de París molido,

y harto de tanto correr,

necesito un hospedaje  
195

más silencioso...

PERICO  
Hélas!

DON RAFAEL  
(Dándole dinero.) Ten.

PERICO  
¡Tres onzas!... ¿Para qué son?

DON RAFAEL  
Para ti; para que estés

puntual en la asistencia

de la... No la importunéis;  
200

cuanto pida, y cuanto mande

dádselo y obedeced.

PERICO  
¡Oh! Señor don...

DON RAFAEL  
Voy por ella.

PERICO  
Por ella andaré en un pie...

DON RAFAEL  
Adiós.

PERICO



Ma reconnaissance!...

205

DO RAFAEL

Bueno... bueno, a disponer...

PERICO

(Siguiéndole y con los brazos abiertos.)

Yes! yes! I am always yours...

DON RAFAEL

¡Maldito seas, amén!

Escena II

(Sacando las onzas del bolsillo y contemplándolas.)

PERICO.

¡Tres onzas!..., tres son... ¡y en oro!

Es decir... ¡que aun hay metálico!...

210

(Guardándolas rápidamente y poniendo la mano sobre el bolsillo.)

¡Que no lo sepa... el de Hacienda!

¡Que no lo descubra el Banco!

Pero no perdamos tiempo:

adecemos el cuarto...

(Toca el timbre.)

¡Propina más fabulosa!...

215

Estoy medio turulato...

Esa dama es una dama

del más elevado rango...

¡Tres onzas!... Don Rafael,

que siempre picó más alto...

220

Alguna princesa incógnita...

¡Hum!... Aquí hay gato encerrado.

Pero esta doncella... ¡Voto!...

(Da dos golpes en el timbre y sale por la puerta del fondo MARIQUITA.)

Escena III

MARIQUITA, PERICO.

MARIQUITA

¿Quién llama?...

PERICO

Así, más despacio...

MARIQUITA

¿Es usted el que llamaba?

225

PERICO

Sí, Mariquita.

MARIQUITA

Acabáramos.

Creí que era alguien.

PERICO

¿Cómo alguien?

¡Pues yo!...

MARIQUITA  
Usted es un criado

como yo, ni más ni menos.

PERICO  
¡Ya!... sí... pero distingamos;  
230

porque mi categoría...

MARIQUITA  
¿Cata... que?

PERICO  
¡Goría!

MARIQUITA  
¡Paso...

al señor catagonía!

¡Está usted poco espetao

desde que lleva colín,  
235

corbata y guantes de trapo!...

PERICO  
Escuche usted, Mariquita;

yo llevo lo que hace al caso,

y repare que está fuera

de la cuestión, y...

MARIQUITA

Reparo

240

que no hay más cuestión que usted,

que es una cuestión andando.

PERICO

(Cada palabra que suelta

es una pedrada... el diablo

tiene en el cuerpo... ¡¡Oh, doncellas...

245

de Capellanes!!) Bien, vamos;

haya paz... y arregle usted

el número tres.

MARIQUITA

¡Canastos!

Ya lo arreglé esta mañana.

PERICO

Pues de nuevo hay que arreglarlo.

250

Partió el señor brigadier:

viene una Prin... (Tapándose la boca.)

(¿Tente, labio!)

MARIQUITA

¿Quién ha dicho usted que viene?

PERICO

Yo no he dicho nada; ¿estamos?

No empecemos ya con chismes,  
255

con cuentos, ni con reclamos...

¡No hay ninguno misterio aquí,

se juega limpio, muy claro!...

MARIQUITA

Vamos, algún gatuperio;

¡cuando usted lo adorna tanto!...

260

MARIQUITA

¡Mariquita!... ¡Mariquita!...

¡Por Dios y todos los santos

refrene usted esa lengua

de serpentón!... ¡Qué trabajo!

MARIQUITA

Es que a mí...

PERICO

Nada, se trata

265

de una señora de estado

viuda; me la recomiendan...

Casi siempre está llorando...

¡Es muy rica!... Habrá propina...

MARIQUITA

Apuesto a que ya ha tocado...

270

PERICO

¡Quién le ha dicho!... Yo... ¡Calumnia!

¿Pues si hubieran dado algo,

no hubiera empezado por?...

MARIQUITA

Como siempre... por guardarlo.

PERICO

(Me partió.) ¡Qué cosas tiene

275

usted!

MARIQUITA

Las que Dios me ha dado.

PERICO

¡Ah!... ¿No sabe usted?... ¡Friolera!

(A ver si así la distraigo...)

Lo acabo de averiguar...

Ello va a llenar de escándalo

y desconsuelo a esas pobres...

280

¡Infelices!...

MARIQUITA

¡Qué preámbulos!...

para salirnos después

con la nada entre dos platos.

PERICO

Sí, sí; ya, ya, con la nada...

¡Lance más inesperado!...  
285

¡Asómbrese usted!...

MARIQUITA

No quiero:

¡dé usted con mil de a caballo,

el reventón!

PERICO

A eso voy:

se trata de don Eduardo,

de ese joven tan esbelto,  
290

tan galanteador, tan guapo...

¿No es verdad que tiene el aire,

frescura y desembarazo

de un jovencito soltero?

MARIQUITA

Tendrá, no lo he reparado.

295

PERICO

Pues ahí donde usted lo ve...

¡Está casado!...

MARIQUITA

¡Buen año!

PERICO

¡Mucho ojo, niñas solteras!

¡Mucho ojo con los asaltos!...

MARIQUITA

Y ¿a mí qué me cuenta usted?

300

Soy yo su novia, o su...

PERICO

(Paseándose.) Al grano.

Empuñe usted el plumero

y al número tres.

MARIQUITA

¡Canario

con el hombre!... Más valiera

que vez de despellejarlo

305

partiera usted con nosotros

lo mucho que le ha sacado.

PERICO

Ponga usted sábanas limpias,

en orden todos los trastos...

Modere usted sus pasiones,

310

esa afición a los cuartos...

MARIQUITA

Pues digo bien: ha dos meses



y medio que estoy juntando

para un cinturón de chapa,

alfiler, pendientes largos,  
315

en fin, un juego completo

de esos tan bonitos, blancos...

y aun no he conseguido...

PERICO  
¡El lujo!

Cáncer que os va devorando...

MARIQUITA  
Pues todas las compañeras  
320

que van a Price y a Paül,

los llevan ya.

PERICO  
¡Desgraciadas!

¡Lo que les habrá costado

el jueguito!...

MARIQUITA  
No mucho;

en la Dalia están baratos.  
325

PERICO

¿Cuánto cuesta el juegucillo?

MARIQUITA  
Veinte escudos.

PERICO  
¿Ya contamos

por escudos? ¡Bravo!... El juego,

Mariquita, es algo caro:

¡ese es un juego prohibido!...  
330

¡Hum!... Dos meses de salario...

¡Mano al plumero! ¡Al plumero!

MARIQUITA  
Es usted lo más tacaño...

PERICO  
¡Vamos!...

MARIQUITA  
Y lo más ramplón...

PERICO  
Bien, por eso no riñamos...  
335

MARIQUITA  
Y lo más...

PERICO  
Coloque usted

la colgadura de raso

en la cama.... ¡Aprisa!... ¡Aprisa!...

MARIQUITA  
Pues lo mismo estoy que cuando

no me quiero menear.

340

PERICO

¡Se va a sentar!... ¡Por San Pablo!

Mire usted que vendrá pronto

la señora...

MARIQUITA

Y en llegando,

si viene muy fatigada,

se sentará... (Se sienta.)

PERICO

¡No hay un rayo!...

345

MARIQUITA

(Saca un abanico del bolsillo.)

Y sacará el abanico...

(Abanicándose.)y por el estilo...

PERICO

¡Bramo!...

¡Estallo!... Esto es una víbora.

Pero... ¡ay de mí!... ¡Siento pasos!...

(Corriendo hacia la puerta del fondo.)

¿Será la señora prin...?

350

¡Pues!... la misma... y nos estamos...

¡Mariquita! ¡Mariquita!...

la compraré esos colgajos...

pero vaya usted por Dios

al número...

MARIQUITA

(Levantándose y guardando el abanico.)

Es que, entendámonos.

355

¡No se venga usted mañana

con bromitas y arrumacos!...

¿Tendré el juego?

PERICO

Diga usted

que lo tiene ya en la mano...

¡pero adentro!... y en un vuelo...

360

MARIQUITA

Ya tengo también mi cacho

de aderezo... ¿Quién me tose!...

PERICO

(Empujándola.)

¡Adentro!... ¡Uf! ¡Estoy sudando!...

(Entra MARIQUITA en la habitación número tres, y salen por la puerta del fondo DON

RAFAEL dando el brazo a DOÑA MARÍA. Ésta viste de negro y trae echado el velo.)

Escena IV

DOÑA MARÍA, DON RAFAEL, PERICO.

DON RAFAEL

¿Y eso?...

PERICO

Ya están acabando;

y al punto, como quien cose...

365

DON RAFAEL

¿Nos vendrán a interrumpir?...

PERICO

¡No señor!...

DON RAFAEL

Pues ve a dar prisa,

y en cuanto acaben avisa.

PERICO

(Retirándose por el fondo.)

Voy al momento a cumplir...

Escena V

DOÑA MARÍA, DON RAFAEL.

DON RAFAEL

Ya estás en Madrid, hermana.

370

¿Sigues decidida?...

DOÑA MARÍA  
¡Oh, sí!

DON RAFAEL  
Míralo bien...

DOÑA MARÍA  
¡Ay de mí!

DON RAFAEL  
No te arrepientas mañana...

No impulsada por el tedio

del momento, el golpe des,  
375

y cuando quieras después

retirarlo, no haya medio...

DOÑA MARÍA  
Rafael, no temas nada;

cuando la desgracia trunca...

DON RAFAEL  
Pero si estás como nunca  
380

de tu esposo enamorada.

DOÑA MARÍA  
Pues sí, por esa razón;

porque es su amor quien me lleva,

a darle aspiro la prueba

más grande de mi pasión.  
385

No se camina al martirio

con la calma que yo iré,

si no cuando hay mucha fe,

y se adora... ¡hasta el delirio!

Adoro, es verdad, a Eduardo;  
390

pero paga el amor mío

con persistente desvío...

Siendo esto cierto ¿a qué aguardo?

¿A que su afecto me roben?

¡Ya es tarde! Cuando se unió  
395

conmigo, Eduardo creyó

que me amaba... ¡Era tan joven!

¡A su edad fingen los ojos

visiones tan caprichosas!...

Primero ven ¡tantas rosas!  
400

y después ¡tantos abrojos!

que no hay que tomarlo a mal

de la justicia a despecho;

bien mirado, lo que ha hecho

lo encuentro muy natural.  
405

Ama lo no conocido

el joven; y así sucede,

que el pájaro cuando puede

volar... abandona el nido.

Detenerle... es una utopía;  
410

se detendrá fatigado

cuando ese mundo ignorado

conozca por ciencia propia.

¡Pues!... hay que volar del nido:

volar antes o después...  
415

todo es volar, y esto es

lo que hoy hace mi marido.

DON RAFAEL  
¡Ya!... Y si libertad le das...

DOÑA MARÍA  
No; si por más que discurro



más le importuno y le aburro...  
420

¿a qué es aburrirlo más?

Si lloro, le causo enojos;

si le llamo, excusas fragua...

¡No enciende hogueras el agua

aunque brote de los ojos!  
425

Por eso con faz enjuta...

no esperes que más le cele:

ya que quiere volar... ¡vuele!

con libertad absoluta.

No soy egoísta: así...  
430

prefiero vivir... ¡Es cruel!

muerta para él, a que él

viva muerto para mí.

Me hundiré en la soledad

con la desventura mía,  
435

y allá me harán compañía

mi amor y mi dignidad.

DON RAFAEL

Pero ¡por Dios... no traspase

tu!...

DOÑA MARÍA

No vacilo ni dudo.

DON RAFAEL

¿Y si creyéndose viudo

440

se casa con...?

DOÑA MARÍA

Que se case.

Si así es feliz, bien está:

mi amor de todo le absuelve;

si se desengaña y vuelve,

risueña me encontrará.

445

En tanto ¿qué hacer, hermano?

no es justo que yo mendigue

su ternura ni le hostigue

Con un puñal en la mano.

Si no me quiere; ¡clarito!

450

¿A qué es ponerle en un potro?...

Él en un lado, yo en otro...

¿Es esto vivir? Repito

que de una vez la balanza

quiero a su lado inclinar:  
455

así podré conservar

un átomo de esperanza;

así... no sé; pero puede

que triste y desengañado,

se acuerde de lo pasado  
460

con gusto; y si esto sucede:

si en mí piensa arrepentido,

entonces, ¡Dios de bondad!

su amor será amor verdad,

entonces tendré marido.  
465

Mas si persiste en su error,

seguiré muerta... y ¡amén!

Podré no pasarlo bien;

pero hoy ¿lo paso mejor?

DON RAFAEL  
Es una temeridad  
470

lo que tu mente desea...

pero estás resuelta... ¡Sea!

Cúmplase tu voluntad.

Le seguiré por acá

la pista, para evitarte...  
475

DOÑA MARÍA  
¿Quedó preparado el parte

en París?...

DON RAFAEL  
Hoy correrá.

¿Quieres que a la dirección

de aquí, vaya a detener?...

DOÑA MARÍA  
No tal, déjalo correr.  
480

Escena VI

DICHOS, PERICO.

PERICO  
Está ya la habitación...

DON RAFAEL  
¿Quieres entrar?

DOÑA MARÍA  
Sí.

DON RAFAEL  
Dejemos

que la Providencia un día...

DOÑA MARÍA  
Adiós, Rafael.

DON RAFAEL  
María,

adiós, y ya nos veremos.  
485

(La acompaña hasta la puerta del cuarto número 3, entra en él DOÑA MARÍA y cierra la puerta. Principia a oscurecer.)

Escena VII

RAFAEL, PERICO.

DON RAFAEL  
¿Perico?

PERICO  
¿Señor?

DON RAFAEL  
Ni yo

he venido por aquí,

ni esa señora está allí

para nadie. ¿Entiendes?

PERICO

¡Oh!...

DON RAFAEL

Que se le dé el mejor trato...

490

PERICO

Lo que es eso ¡por demás!...

DON RAFAEL

(Retirándose.)

Hazlo, y no lo perderás.

PERICO

(Siguiéndole.)

¡Oh! Mio padrone!.. Obligatto!!

(Los criados sacan luces, y las colocan sobre la mesa del centro y en las de los costados.)

Escena VIII

PERICO, después MISTER MOSTHON y un criado.

PERICO

Muy bien; se acerca la hora

de comer: ya vendrán pronto

495

mis señores de la grand

table... (Mirando el reloj.)

Las seis menos diez y ocho.

¿Cómo es que aun está en su cuarto

el diplomático Mosthon?

A estas horas otros días  
500

ya está sobre los periódicos,

trasegando una botella

de Jerez... Es sabihondo

en punto a vinos... y exacto...

en cuanto a exacto no hay otro.  
505

Lo que hoy hace, lo repite

mañana, pasado, y todos

los días... por eso ahora

su ausencia me causa asombro...

(Vuelve a sacar el reloj.)

¿Qué digo? Si aún faltan cinco  
510

segundos... Soy lo más topo...

Ya faltan solo tres... uno...

dos... tres... Ecco il galantuomo!

(Sale MISTER MOSTHON vestido de etiqueta. Se dirige gravemente a la mesa del centro; se sienta y toma un periódico. Un criado sale detrás de él llevando en una bandeja una botella y una copa. La coloca a su lado en la mesa. Destapa la botella y se retira. MISTER MOSTHON bebe y lee sin atender a los que están en la escena.)

¡Oh, Mr. Mosthon! GOOD NIGHT...

MISTER MOSTHON

(Sin mirarle llenando la copa y apurándola.)

Yes... yes.

PERICO

Estar mucho bono,

515

¿eh?... ¿A usted parece, Mister

gustar un poquito el mosto?

¿Qué tal? ¿Hay buenas noticias

de Ubasinión? ¡Qué tesoros

han gastado en esa guerra!...

520

¡Qué tesoros!... ¿Eh? (Pausa.) (En un pozo:

cuando se pone este hombre

a leer, se queda sordo.)

(Apoyándose en la mesa.)

¿Y por supuesto que ahora,



según afirman los doctos,  
525

con esos grandes ejércitos

que la paz deja en reposo,

del viejo y del nuevo mundo

serán ustedes el coco?

Cualquier pretextillo... ¿Eh?  
530

¿He dicho algo, Mr. Mosthon?

Lo que es Méjico... ¡ja!... ¡ja!...

Pues al castillo del Morro

también parece que ustedes

pretenden echarle el ojo  
535

y la zarpa... pero... ¡quia!...

porque eso sería un robo;

¿eh?...

MISTER MOSTHON  
Osté no dejar mi lier.

(Continua leyendo.)

PERICO

(Separándose de la mesa.)

Es verdad, verdad de a folio.

Me asaltan a veces ciertos  
540

borbotones oratorios;

y siento dentro de mí

cierta aptitud, cierto aplomo

para... ¡siempre a grandes rasgos!

tratar los grandes negocios,  
545

(Volviendo a echarse sobre la mesa.)

que mire usted; cuando leo

un artículo de fondo

de esos que llaman de miga,

que alimentan y hablan gordo;

que descomponen el mapa

y lo arreglan a su antojo;  
550

y de potrocolos hablan;

que quitan y ponen tronos,

digo a usted que me electrizo

y exclamo con alborozo:

¡no lo diría mejor  
555

ni yo mismo! ¡Un potrocolo!...

Eso será algún mortero

o cañón... ¿Eh, Mr. Mosthon?

MISTER MOSTHON  
Osté mí no dejar lier.

PERICO  
En efecto, reconozco  
560

que soy un poco...

MISTER MOSTHON  
No poca...

PERICO  
¿No?...

MISTER MOSTHON  
Yes: osté mocho tooónto.

PERICO  
(Al cabo... yankee)...

Escena IX

DICHOS, VALDIVIA.

VALDIVIA  
¿Perico?

PERICO  
¿Oh, señor de?...

VALDIVIA  
Adiós, Mosthon.

MISTER MOSTHON  
(Se levanta, saluda, vuelve a sentarse y continua leyendo y bebiendo.)

Mister.

VALDIVIA  
¿Aun no ha vuelto Eduardo?  
565

PERICO  
No señor.

VALDIVIA  
¿Ni don Antonio?

PERICO  
No señor.

VALDIVIA  
¿Ni Serafín?

¿Ni el cosechero...?

PERICO  
Tampoco.

VALDIVIA  
Pues dame dinero.

PERICO  
(Aterrado y poniéndose la mano sobre el bolsillo del chaleco.)

¿Eh?

VALDIVIA  
¡Vaya una cara de bobo  
570

que pones!... ¡Dinero pido;

compromisos del demonio!

PERICO

¡Señor capitán Valdivia!...

¡Dinero! ¿Dónde está?

VALDIVIA

¡Voto!...

PERICO

Pero si...

VALDIVIA

Dobla los réditos;

575

no reparo, ni me opongo...

PERICO

Es que...

VALDIVIA

En cuanto vuelva Eduardo

seguro tienes el cobro.

PERICO

Mire usted que a mí me llevan

peseta por duro...

VALDIVIA

¡Copo!

580

Te abonaré dos pesetas;

ganas una, y de ese modo

nos aviamos...

PERICO

(Dándole una moneda.) ¿Sirve eso?

VALDIVIA

¡Calle!... Una onza de Carolus...

(Dirigiéndose al fondo y saludando.)

Cuatro golpes, y me armé...  
585

¿Mister Mosthon?... (Vase.)

**MISTER MOSTHON**  
(Levantándose; saludando y volviendo a leer.)

Mister...

**PERICO**  
Ocho

realitos por cada duro...

(Frotándose las manos.)

Vaya... ¡Me porto!... ¡¡Me porto!!

Escena X

**LUISA, DOÑA ANACLETA, DOS SEÑORAS, MISTER MOSTHON, PERICO.**

**LUISA**  
Ha estado muy animada

la fuente.

**DOÑA ANACLETA**  
Muy concurrida.  
590

¡Pero, Pierre!... ¿Y la comida?

**PERICO**  
(Retirándose por el fondo.)

¡Al punto!

DOÑA ANACLETA  
Esto desmayada.

Muy buenas, señor de Mosthon.

MISTER MOSTHON  
(Repitiendo gravemente a su ordinario saludo.)

Good evining young ladies...

DOÑA ANACLETA  
(Sí;

el que te entienda)... (Sentándose.)

¡Ay de mí!  
595

¿Qué tal? ¿Hay nuevas de Boston?...

MISTER MOSTHON  
Yes, yes...

DOÑA ANACLETA  
Pronto será hora

de comer y eso me alivia...

LUISA  
¡Qué!... Ni Eduardo, ni Valdivia

han llegado...

SEÑORA 1.<sup>a</sup>  
Ni Isidora...  
600

SEÑORA 2.<sup>a</sup>  
Ni la americana...

DOÑA ANACLETA  
¡Lindo!...

Cuando se vive de fonda,

y cuando hay mesa redonda,

se prescinde... y yo prescindo...

LUISA

Hoy hubo carreras...

DOÑA ANACLETA

Sí;

605

pero yo quiero comer;

las carreras no han de ser

de baquetas para mí.

LUISA

Pero mamá, qué agonías

por comer... si aun no es la hora...

610

¿ves?... Aquí está ya Isidora...

(Sale ésta seguida de un criado cargado con paquetes.)

Escena XI

DICHOS, ISIDORA, UN CRIADO.

ISIDORA

¿Ya de vuelta, amigas mías?

(Al criado, que entra en la habitación número 2.)



Lleve usted eso a mi cuarto.

DOÑA ANACLETA

¿De tiendas?

ISIDORA

¡Qué afán!... Me enervan,

me... Adiós, Mosthon. (Saludando.)

MISTHER MOSTHON

(Se levanta, saluda y vuelve a leer.)

Your humble servant,

615

lady.

ISIDORA

(Mirando su reloj.) ¿Ya las seis y cuarto!...

¿Llamaron...?

LUISA

No.

DOÑA ANACLETA

Pronto...

ISIDORA

¿No?

para no hacer esperar...

DOÑA ANACLETA

¡Eso!...

ISIDORA

Voime a preparar...

(Se dirige al cuarto número 2.)

LUISA

Y yo.

SEÑORA 1.<sup>a</sup>

Y nosotras.

DOÑA ANACLETA

Y yo.

620

ISIDORA

(Entrando en su habitación.)

¡Mariquita!...

DOÑA ANACLETA y LUISA

(Entrando en la habitación número 4.)

¡Mariquita!

LAS DOS SEÑORAS

(Desapareciendo por la puerta del fondo derecha.)

¡Mariquita!

(Sale ésta fondo izquierda.)

Escena XII

MARIQUITA, MISTER MOSTHON.

MARIQUITA

¡Me marean!...

Todas a un tiempo vocean...

¡Mariquita!... Señorita...

(Suenan a un tiempo todas las campanillas de los cuartos.)

¡Eso!... ¡Firme!... Pues señor,

625

repique ya lo tenemos...

¡Vaya! ¡Vaya!... Acudiremos

a la que paga mejor.

(Entra en la habitación número 2, y sale por el fondo SERAFÍN, dando el brazo a MISS VIRGINIA, que lleva traje de amazona.)

Escena XIII

MISS VIRGINIA, SERAFÍN, MISTER MOSTHON.

SERAFÍN

¡Qué tarde! ¡Cuánto corcel

tan brioso!, y ¡cuánto azar...!

630

MISS VIRGINIA

¡Oh!... Pero Mister Edward...

SERAFÍN

¡Oh, sí! Lo que es Pimentel,

es un jinete.. que ¡ya!

¡Qué intrepidez!... ¡Qué elegante!...

Como estaba usted delante

635

y aspira a que usted...

MISS VIRGINIA

(Con sonrisa benévola) ¿Yo?... ¡Bah!...

How do you do, Mister?

MISTER MOSTHON

¡Oh!...

Yes: very well, Miss... And yow?

MISS VIRGINIA

Very well, Sir, I thank you.

(Continua MISTER MOSTHON leyendo y bebiendo.)

SERAFÍN

(Lo que es esta lengua yo...

640

no la puedo atravesar.)

(Mirando al fondo y hacia las habitaciones.)

Ya salen para comer,

y si usted se ha de poner...

MISS VIRGINIA

¡Oh!... sí... y usted perdonar...

(Saluda y entra en la habitación número 1.)

SERAFÍN

Es muy justo, y ya comprendo...

645

(Salen por el fondo SEÑORAS 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de la habitación número 4 DOÑA ANACLETA y LUISA sin mantillas ni capotas.)

Escena XIV

SERAFÍN, MISTER MOSTHON, DOÑA ANACLETA, LUISA, SEÑORAS 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>

SERAFÍN

¡Señoritas!... ¡Oh, señora!...

Como se acerca la hora,

ya vamos apareciendo.

DOÑA ANACLETA  
(Con impaciencia.)

¿Y Valdivia? ¿Y Pimentel?

LUISA  
(Con acento triste.)

Tal vez hoy no coma Eduardo  
650

aquí.

SEÑORAS 1.<sup>a</sup>  
¿No!...

SEÑORAS 2.<sup>a</sup>  
¡Ah!

SERAFÍN  
¡No!... Le aguardo;

si me he separado de él

hará cosa de un instante,

y me dijo que vendría...

¡Qué día! amigas, ¡qué día  
655

para Eduardo, tan brillante!

TODAS

¿Sí?...

SERAFÍN

¡Oh!... En su vida no hay cuestas;

todo es tan llano y florido...

Dos caballos ha corrido

y ha ganado cinco apuestas.

660

Y ¡qué bien se las amaña!...

Mas del caso lo mejor

es que era un lance de honor

para los jacos de España.

Tomaban parte en la empresa

665

un pelado, enorme y gordo

caballo italiano, un tordo

francés, y una yegua inglesa.

Salieron: abrió la mano

Eduardo y tanto empujó,  
670

que en dos saltos le enseñó

la espalda al sucio italiano.

La ardiente jaca española

volaba..., el francés ya suda...,

lo alcanza, y pasa, y saluda  
675

con las cerdas de la cola.

¡Ya nadie teme que pierda!...

¡«A la inglesa... que no es paja!...»

Gritan; ¡la yegua era alhaja!

pero le ganó la cuerda.  
680

Ambas sacuden el callo...

mas la española llegó,

y de la inglesa triunfó

por un cuerpo de caballo.

Estalló un aplauso... ¡Cielos!  
685

¡Qué estrépito! ¡Qué oleajes!

Las damas en los carruajes

agitaban los pañuelos:

los hombres, ola tras ola,

desde el uno al otro cabo  
690

gritaban en coro «¡Bravo!



¡Viva la jaca española!»

Y Eduardo de polvo lleno,

de la jaca se apeó;

las apuestas se guardó,  
695

y se quedó tan sereno.

¡Qué chico!... Tiene un poder

sobre mí... que ni yo mismo

acierto... Es ya fanatismo

el mío... Voy a traer  
700

esta noche una charanga,

porque le quiero obsequiar.

DOÑA ANACLETA  
(Si le pudiera atrapar

para mi Luisa... ¡Qué ganga!)

(Salen de la habitación número 2 ISIDORA y MARIQUITA. Ésta se retira por la puerta del fondo.)

Escena XV

DICHOS, ISIDORA.

ISIDORA  
¡Jesús! ¡Señor!... Quién diría...  
705

SEÑORAS 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>  
¡Qué!

LUISA  
¿Qué es ello?

SERAFÍN  
¡A ver! A ver...

ISIDORA  
¡Lo que acabo de saber!...

DOÑA ANACLETA  
Pero... ¿qué?...

ISIDORA  
¡Virgen María!

DOÑA ANACLETA  
¡Me tiene usted aterrada!...

Diga usted, porque no infiero...  
710

ISIDORA  
¡Que Pimentel... no es soltero!

TODOS  
(Menos MISTER MOSTHON.)

¡Es casado!

MISTER MOSTHON  
¿Está casada?...

(Continua leyendo.)

SERAFÍN  
Casado... ¿y con esa pinta?...

Es una invención, lo juro...

DOÑA ANACLETA  
Pero eso, ¿es cierto?

ISIDORA  
Seguro;  
715

lo sé de muy buena tinta.

DOÑA ANACLETA  
¡Qué horror!... ya, ¿de quién fiar?

LUISA  
Me ha sorprendido, confieso...

SEÑORA 1.<sup>a</sup>  
Y a mí.

SEÑORA 2.<sup>a</sup>  
Y a mí.

DOÑA ANACLETA  
Pero eso

se debiera castigar.  
720

ISIDORA  
Exacto; porque en rigor...

TODAS  
¡Pues!

ISIDORA  
Eso de presentarse

como hombre libre...

TODAS  
¡Sí!

ISIDORA  
Y darse

aires de conquistador...

y no lo digo por mí...  
725

LUISA

¡Oh! Ni yo...

SEÑORA 1.<sup>a</sup>  
Ni yo...

SEÑORA 2.<sup>a</sup>  
Ni yo...

ISIDORA  
Pero es abusar...

TODAS  
¿Pues no?...

SERAFÍN  
¡Silencio!... que ya está aquí.

Escena XVI

DICHOS, EDUARDO, VALDIVIA.

VALDIVIA  
Bien te va con las corridas.

EDUARDO  
Medianamente... ¡Oh, señoras!...  
730

¡Qué grato es ver a estas horas

tantas deidades reunidas!

(Suena la campana que llama a comer, MISTER MOSTHON se levante.)

¿Isidora?...

ISIDORA

(Saludándole con desdén y retirándose por la puerta del fondo.)

Adiós (¡Qué vano!)

EDUARDO

¿Inés?...

SEÑORA 1.<sup>a</sup>

(Siguiendo a ISIDORA.) ¡A la mesa!

EDUARDO

¿Rita?

SEÑORA 2.<sup>a</sup>

(Siguiendo a la 1.<sup>a</sup>) Me están llamando...

EDUARDO

¿Luisita?

735

¿Creo?...

LUISA

Beso a usted la mano.

EDUARDO

(A los hombres.) ¡Apenas está la tropa

hambrienta! Pero sepamos,

Doña Anacleta...

DOÑA ANACLETA

(Tomando el brazo de LUISA.)

Sí, vamos,

que está esperando la sopa.

740

Escena XVII

EDUARDO, SERAFÍN, VALDIVIA, MISTER MOSTHON.

EDUARDO

Pero ¿qué mosca ha picado

a la damil asamblea?

SERAFÍN

Hombre... ¿qué quieres que sea?

¡Qué has hecho!

EDUARDO

¿Yo!

SERAFÍN

¡¡Desgraciado!!

MISTER MOSTHON

Osté, señor, dará mi  
745

satisfasion...

EDUARDO

¿Yo!... no sé...

MISTER MOSTHON

Osté a Miss Virginia...

EDUARDO

¿Qué?

MISTER MOSTHON

Echar piropitos...

EDUARDO

Sí...

MISTER MOSTHON

¿Y osté se risa?...

EDUARDO

Me río



porque reír me conviene;  
750

pero a usted ¿qué va ni viene?

MISTER MOSTHON  
Es compatriota mío,

osté burlar espaniolas

e americanas también:

osté ya marida tien,  
755

e mí tien buenas pistolas.

(Vuelve la espalda y entra gravemente en la habitación número 1.)

Escena XVIII

EDUARDO, SERAFÍN, VALDIVIA, después un criado.

EDUARDO  
Pues es floja atrocidad...

(A sus amigos.)

Entendeos... No me explico...

SERAFÍN

Pero ¿es verdad?... Dinos, chico;

¿eres casado?

EDUARDO

Es verdad.

760

VALDIVIA

¡Hombre!

SERAFÍN

Ahí tienes el rigor

que encontraste ha poco en todas:

todas soñaban con bodas...

¡Casado!... ¡Si es un dolor!

VALDIVIA

¡Todas!... ¿Y Luisa también?

765

SERAFÍN

Hombre, de Luisa no digo...

porque esa tiene contigo...

me refería al desdén...

VALDIVIA

Cierto; habrán hallado extraño...

y ese ha sido un resbalón...

770

EDUARDO

Será; pero en conclusión

que nadie se llame a engaño.

No he fingido soltería

con ellas, no por fortuna;

sobre este punto a ninguna

775

he dicho esta boca es mía.

Floreos... dejaba hacer...

si me hubieran preguntado,

a nadie hubiera negado

que tengo casa y mujer.  
780

Casado en la pubertad

y sin mujer que me ofusque...

¿a quién admira que busque

un poco de libertad?

(Segundo toque para comer.)

¡Oh!... ¡Si pudiera encender  
785

de nuevo la nupcial pira...

(Salen de la habitación número 1 MISTER MOSTHON y MISS VIRGINIA asidos del brazo. Atraviesan el escenario y se retiran por el fondo sin mirar a los que están en escena.)

SERAFÍN  
Ya ni siquiera te mira.

EDUARDO

¡Por vida de Lucifer!...

y ¡no poder quebrantar

esta pesada cadena  
790

que a soledad me condena!

¡Amar, sin poder amar!

VALDIVIA  
Pues ya lo que es por aquí...

SERAFÍN  
¡Qué lástima de muchacho!

(Sale un criado con un despacho telegráfico cerrado que entrega a EDUARDO.)

CRIADO  
¿Señorito?...

EDUARDO  
¿Qué?

CRIADO  
Un despacho. (Se retira.)  
795

EDUARDO  
(Abriendo el sobre.)

¡Un despacho para mí?...

París... Es de mi cuñado...

(Después de leer, deja caer el despacho y dice con grande agitación y vacilando.)

¡Ay de mí!... Me siento mal...

tenedme...

VALDIVIA

(Sosteniéndole con SERAFÍN y colocándolo en una butaca, en la que queda como desmayado.)

¡Eduardo!

SERAFÍN

¡Cabal!...

Palidece... ¿Qué le ha dado?...

800

(Recogiendo el despacho y leyéndolo.)

¿Qué nueva tan alarmante

este despacho le envía?

«Tu mujer, ¡pobre María!

Un ataque fulminante.-

Hoy falleció. -Rafael.»-  
805

Su mujer... ¡Vaya un suceso!...

Y se desmaya por eso...

¡Si ya es viudo!...

VALDIVIA  
¡Pimentel!

SERAFÍN  
¿No vuelve?

VALDIVIA  
¿No?

SERAFÍN  
¿No?... pues corro

a buscar alguna sal...  
810

VALDIVIA  
¡Éter!..., agua, o cosa tal.

SERAFÍN  
Sí, vuelo a pedir socorro.

(Sale corriendo por el fondo. DOÑA MARÍA entreabre la puerta de la habitación número 3.)

Escena XIX

EDUARDO, VALDIVIA, DOÑA MARÍA, acechando desde la puerta de la habitación.

VALDIVIA  
(Gritándole.)

¡Chico!... ¡A ver!...¡Uf!... Me sofoco...

DOÑA MARÍA  
¡Siento darle que sentir;

he tenido que morir  
815

para que me quiera un poco!

Escena XX

DICHOS, ISIDORA, después SEÑORA 1.<sup>a</sup>, después SEÑORA 2.<sup>a</sup>, después LUISA, después MISS VIRGINIA con MISTER MOSTHON, y por último DOÑA ANACLETA y SERAFÍN. Van saliendo por el orden que quedan apuntados. MISS



VIRGINIA trae una copa con licor en un plato. MISTER MOSTHON, con la servilleta atada al cuello, saca una botella en la mano.

ISIDORA

(¡Es viudo!...) Aquí hay alcanfor...

SEÑORA 1.<sup>a</sup>

(¡Enviudó!) Aquí hay vinagrillo...

SEÑORA 2.<sup>a</sup>

Y espíritu de tomillo...

LUISA

Y éter...

(Todas acercan a las narices de EDUARDO sus respectivos pomos.)

MISS VIRGINIA

Que ola esta licor...

820

ISIDORA

Si eso es ron... ¡vaya un donaire!

SEÑORA 1.<sup>a</sup>

Quitémosle la corbata...

LUISA

Sí.

SEÑORA 2.<sup>a</sup>

Yo.

ISIDORA  
¡No!...

SEÑORA 2.<sup>a</sup>  
Bueno, desata...

DOÑA ANACLETA  
(Por encima del respaldo de la butaca abanicando a EDUARDO.)

Lo que le hace falta es aire.

VALDIVIA  
(Tirando de la falda a LUISA y diciéndole bajo.)

¡Eh!... Cuántas gazmoñerías...  
825

LUISA  
Padece, y es un amigo...

VALDIVIA  
Es que cuidado conmigo;

no aguanto coqueterías.

EDUARDO  
¡Ah!...

SERAFÍN  
¡Ya vuelve!

VALDIVIA  
¡Pimentel!

SEÑORA 1.<sup>a</sup>

¡Valor!

SEÑORA 2.<sup>a</sup>

¡Ánimo!

DOÑA ANACLETA

Confío

830

MISS VIRGINIA

Sir Edward...

ISIDORA

¡Amigo mío!...

VALDIVIA

(A SERAFÍN.)

¡Qué pronto han vuelto el pastel!

ISIDORA

Ya comprendemos su estado...

DOÑA ANACLETA

Y sentimos sus desgracias...

EDUARDO

(Reconociéndolas y levantándose.)

¡Ah!... ¡Señoras!... Muchas gracias...

835

ISIDORA

¡Jesús!... ¡Qué susto me ha dado!

SEÑORA 1.<sup>a</sup>

¡Y a mí!...

SEÑORA 2.<sup>a</sup>  
¡Y a mí!

DOÑA ANACLETA  
Pues ¿y a mí?

DOÑA MARÍA  
(Bien preparan la emboscada.)

MISTER MOSTHON  
Mí, no pistolas... Ya nada.

EDUARDO  
(Acercándose al espejo de la izquierda.)

¡Ah!... ¡Qué veo... allí!...

(Volviendo y corriendo hacia el espejo de la derecha.)

¡Y allí!...  
840

MARÍA  
(Cerrando.) (Me ha visto.)

EDUARDO  
(Encarándose con la habitación número 3.)

¡Es ella!... ¡María!

(Sale MARIQUITA de la habitación número 3.)

Escena XXI

DICHOS, MARIQUITA.

MARIQUITA  
¿Qué manda usted?

EDUARDO  
¡Tú!...

MARIQUITA  
Yo soy.

EDUARDO  
Y ¿estás ahí sola?...

MARIQUITA  
Sí estoy.

EDUARDO  
¡Ah!... ¡Pobre cabeza mía!

¡Qué confusión!... ¡Qué mareo!...  
845

El golpe ha sido tan rudo...

que anhelo..., vacilo..., dudo...

y en todas partes la veo.

ISIDORA  
Serénesse usted...

SEÑORA 1.<sup>a</sup>  
Sí.

SEÑORA 2.<sup>a</sup>  
Sí.

LUISA  
¿Quiere usted tila?

DOÑA ANACLETA  
Café...  
850

ISIDORA  
¿Manzanilla?

VIRGINIA  
¿Ron?...

EDUARDO  
¡No, que!...

Gracias...

ISIDORA  
Mas ¡quedarse así!...

EDUARDO  
Los cielos me son testigos

de si aprecio su atención...

pero allá en mi habitación...  
855

a solas con mis amigos,

lograré pasar la copa...

porque a mí solo interesa...

TODAS  
Pero...

EDUARDO  
Ustedes... a la mesa,

que está esperando la sopa.  
860

(Se retira por el fondo izquierda con SERAFÍN y VALDIVIA.)

Escena XXII

LUISA, DOÑA ANACLETA, ISIDORA, MISS VIRGINIA, SEÑORAS 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>  
MARIQUITA.

DOÑA ANACLETA  
Esa es pulla.

ISIDORA

(Con actitud.) Y con razón.

DOÑA ANACLETA

¡Cómo!... Cuando hemos salido...

ISIDORO

Es claro; si hemos venido

casi casi un batallón.

MISS VIRGINIA

Perdón...

ISIDORA

A la vista salta;

865

¡qué acosar!...

DOÑA ANACLETA

Cuando acudí

SEÑORA 1.<sup>a</sup>

¡Y yo!

SEÑORA 2.<sup>a</sup>

¡Y yo!

ISIDORA

Estaba yo aquí,

¡pues!... y maldita la falta...



DOÑA ANACLETA  
(Furiosa.) ¡Qué!

LUISA  
¡Mamá!...

MISS VIRGINIA  
Mi explicaré...

SEÑORA. 1.<sup>a</sup>  
¡No tal!...

DOÑA ANACLETA  
¡Bah! con las doctoras...  
870

ISIDORA  
¡Oiga usted!...

Escena XXIII

DICHOS, PERICO.

PERICO  
(Desde la puerta del fondo esforzando la voz.)

Pero... ¡Señoras!

que se está helando el puré.

ISIDORA  
(Entrando en el número 2 y dando un portazo.)

¡No como!

MISS VIRGINIA

(Entrando en el número 1 y cerrando de golpe.)

¡Of!...

DOÑA ANACLETA

(Seguida de LUISA y haciendo lo mismo con la puerta del número 4.)

¡Está demás!

SEÑORAS. 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>

(Dirigiéndose al fondo.)

¡No queremos!... ¡No queremos!

PERICO

¿No quieren? Pues comeremos

875

y tocaremos a más.

(Da la mano a MARIQUITA y se encaminan hacia el fondo. Cae el telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

Acto segundo

Habitación de EDUARDO en la misma fonda. Gabinete ochavado. En el fondo la puerta de ingreso, con colgadura recogida a un lado. Un balcón a la derecha y otro a la izquierda con las colgaduras corridas. A la derecha del actor la puerta de la alcoba y

habitaciones interiores. A la izquierda, una mesa, espejo y otra puerta, pero secreta. Esta puerta será giratoria a uno y otro lado, sujeta al muro por un perno colocado en el centro de los extremos de la misma.

Aparecen MARIQUITA contemplándose delante de espejo, y PERICO levantando la cortina de la puerta de la alcoba.

Escena I

MARIQUITA, PERICO.

MARIQUITA

¡Qué tiene usted que decir

de este par... y de esta chapa?

PERICO

Nada; que está usted muy guapa.

(Entrando de puntillas en la alcoba.)

Voy a ver...

MARIQUITA

Logré lucir

mi aderezo. A la Socorro,

5

a la Engracia y la Sotera,

les va a dar una dentera...

PERICO

(Saliendo con la misma precaución que entró.)

Durmiendo como un cachorro.

Bien: manos a la labor.

Lo que corresponde ahora

10

es decir a la señora

¿Arregló usted?...

MARIQUITA  
Sí señor.

PERICO  
Pues que se entienda con él,

y nosotros punto en pico...

MARIQUITA  
¿Sabe usted, señor Perico,  
15

que hacemos aquí un papel?...

PERICO  
Ps... como no hemos venido

acá para redimir...

nuestra misión es servir,

y cobrar bien lo servido.  
20

Tomemos conforme vengan

las cosas: tal como está

el mundo, y que ellos allá...

¡justo!..., allá se las avengan.

MARIQUITA  
Mas disfrazarse también  
25

de doncella esa señora...

PERICO

Ella sabrá... por ahora

el disfraz lo paga bien.

¿A qué oponerle tropiezo

cuando nos da su bolsillo

30

a mí, tal cual regalillo

y a usted, tal cual aderezo?

Lo dicho: de sus favores

gocemos... Ella es pudiente...

pues sigamos la corriente,

35

¿quién nos mete a redentores?

¡Líbrenos Dios!... Hoy por ti,

mañana por mí... y no quita...

¿Qué quiere usted, Mariquita?...

¡Si el mundo..., el mundo está así!...

40

MARIQUITA

Yo callo...

PERICO

¡Corra el albur!...

MARIQUITA

Y en lo demás de este lío,

ni salgo ni entro.

PERICO

¡Al avío!

lárguese usted.

MARIQUITA

Pues agur.

Escena II

PERICO.

Sigamos, que no va mal:

45

ya debe estar a la espera

en esa oculta escalera...

hagámosle la señal.

(Aprieta un botón en la pared: gira la puerta secreta; introduce la cabeza, da una palmada y a poco sale DOÑA MARÍA vestida como una criada decente y con un plumero en la mano.)

Escena III

MARÍA, PERICO.

DOÑA MARÍA

¿Es aquí?...

PERICO

Sí.

DOÑA MARÍA  
(¡Qué agitada

estoy!) Pero ¿duerme?...

PERICO  
¡Bah!  
50

lo mismo que un...

DOÑA MARÍA  
Bien está...

PERICO  
Advierto a usted de pasada,

por lo que pueda ocurrir,

que él ya conoce esa puerta...

DOÑA MARÍA  
No importa.

PERICO  
Bueno es que advierta...  
55

DOÑA MARÍA  
Comprendo. Adiós...

PERICO  
Au plaisir...

(Sale como un rehilete por la puerta del fondo.)

Escena IV

DOÑA MARÍA.

Ya estoy en su habitación...

Vamos pronto a terminar...

¡Ay!... ¡No me dejan andar

el susto y la turbación!...

60

¡Calma..., calma!... Este papel

lo pondré bajo su almohada...

¡Voy a darle una mirada!

¡A respirar junto a él!...

Y ¡furtivamente!... ¡Ay, Dios!...

65

¡Valor! ¡Valor!... y acabemos...

(Entra en la alcoba. Sale SERAFÍN por la puerta del fondo.)

Escena V

SERAFÍN, después DOÑA MARÍA.

SERAFÍN

Almorcemos, almorcemos...

¿No está? ¿Duerme, y son las dos?

Vaya, vaya; apostaría...

(Sorprendido al ver salir a DOÑA MARÍA de la alcoba.)



DOÑA MARÍA  
Dormido profundamente.  
70

Le he dado un beso en la frente...

SERAFÍN  
¡Hola!... ¿Un beso?

DOÑA MARÍA  
(Asustada.) ¡Ah!

SERAFÍN  
¡Niña mía!...

Mantén los ojos serenos...

¡por vida de Barrabás!

¿Te atreves, hija, a lo más,  
75

y te asustas de lo menos?

DOÑA MARÍA  
Hágame usted la justicia...

Le juro...

SERAFÍN  
¡Sí!... (¡y es hermosa!...)

¿Lo juras... ¡Ya!..., ¡ya!... La cosa...

apenas tiene malicia.  
80

DOÑA MARÍA  
¡Caballero!... Mire a quien...

pongo al cielo por testigo...

SERAFÍN  
Pero si yo nada digo,

si me parece muy bien.

Y nadie habrá que se atreva...

85

porque eso, al cabo, no pasa...

¿Eres reciente en la casa?

DOÑA MARÍA

Sí... Soy la doncella nueva...

SERAFÍN

Doncella... y nueva... ¡Y muy bella!

Veo... por este accidente

90

que llenas perfectamente

tus deberes... de doncella.

DOÑA MARÍA

(¡Qué vergüenza!.. ¡Estoy volada!)

SERAFÍN

Mira... Soy un buen muchacho;

por mí no tengas empacho...

95

chica, yo no he visto nada.

DOÑA MARÍA

Es que...

SERAFÍN

(Acercándose) Nada, nada vi;

mas dime boca de miel,

(Toque de campanilla en la alcoba.)

¿todo ha de ser para él?

¿No habrá nada para mí?

100

DOÑA MARÍA

(¡Se despertó!)

SERAFÍN

(Acercándose más.) No presumas

que yo...

DOÑA MARÍA

(Dándole con el plumero en la cara.)

¡Atrás!

SERAFÍN

(Llevándose las manos a los ojos.)

¡Ah!

DOÑA MARÍA

(Escapando por la puerta secreta.)

(¡Me he salvado!)

SERAFÍN

(Frotándose los ojos.)

¡Bruja!... ¿Pues no me ha llenado

los ojos de polvo y plumas?

(Saca el pañuelo y se limpia.)

Escena VI

SERAFÍN, EDUARDO dentro.

SERAFÍN

Espera... (¡Se me escapó!

105

¿Por dónde?... No, por allí

(Señalando a la puerta del fondo.)

no ha sido...)

EDUARDO

¿Quién está ahí?

SERAFÍN

Nadie; hombre, nadie; soy yo.

(Después de registrar detrás de las colgaduras de los balcones, señalando la alcoba.)

A que se ha vuelto a colar...

EDUARDO

¿Con quién hablas?

SERAFÍN

¿Con quién hablo?

110

Iba a decir, ¡con el diablo!...

(Acercándose a la puerta de la alcoba.)

¿Estorbo?

EDUARDO

¿Tú a mí estorbar?

SERAFÍN

(¡Ja!... ¡Ja!.... ¡Por mi padre Apolo!...

su franqueza me enamora...)

Lo decía por si ahora  
115

te convenía estar solo...

EDUARDO  
Pero, hombre, ¿qué estás diciendo?

SERAFÍN  
Pues ello bien claro está...

EDUARDO  
No, turbio.

SERAFÍN  
¿Sí?

EDUARDO  
Voy allá.

SERAFÍN  
Espacio...

EDUARDO  
Me estoy vistiendo.  
120

SERAFÍN  
¡Qué de lances!... Y en verdad

que el de hoy ha sido notorio...

Este Eduardo es el Tenorio

de nuestra brillante edad.

Viudito, en sus frescos días,  
125

rico... todo lo atropella.

No hay casada ni doncella...

EDUARDO  
(Sale a medio vestir envuelto en su bata.)

Vamos a ver, ¿qué decías?

SERAFÍN  
(Después de contemplarle con aire malicioso.)

¡Ya!

EDUARDO  
¿Eh?

SERAFÍN  
Hazte el tonto...

EDUARDO  
A fe...

SERAFÍN  
¡Bravísimo... Dios me valga!...  
130

Vaya, hombre, dile que salga,

(Volviéndose de espaldas a la alcoba.)

me volveré...

EDUARDO  
¿Para qué?

Y ¿a quién debo hacer salir?

SERAFÍN  
¿A quién?... A la doncellita

nueva.

EDUARDO  
¿Nueva?

SERAFÍN  
¡Ya me irrita!...  
135

¡Hum!... Te voy a confundir.

(Entra en la alcoba.)

EDUARDO

Chico, me dejas estático,

y me estás dando una soba...

¿Qué irá a buscar a mi alcoba?...

Apenas está enigmático...

140

Con otros habrá almorzado...

y el vapor... Ya vuelve acá....

SERAFÍN

(En la puerta de la alcoba.)

Pues señor, nada, no está.

¿Por dónde se habrá escapado?...

EDUARDO

Pero ¿quién se ha de escapar?...

145

SERAFÍN

Ella ¡Dale!...

EDUARDO

Y ¿quién es ella?

SERAFÍN

¡La doncella! ¡La doncella!...

¿A que lo vas a negar?

EDUARDO

Mira, ya me das enojos...

SERAFÍN

No hay que enfadarse, ¡por Cristo!...  
150

cuando digo que la he visto

yo, yo, con estos dos ojos...

EDUARDO  
El Jerez, las aceitunas,

los langostinos, las bocas

serán las que...

SERAFÍN  
Te equivocas;  
155

porque aún estoy en ayunas.

EDUARDO  
(Exasperado.)

Si acabo de despertar...

SERAFÍN  
Pues yo en que la he visto insisto...

EDUARDO  
(Reprimiéndose.)

Bien, sepamos lo que has visto.

SERAFÍN  
Ese ya es otro cantar.  
160

Con plumero, no era escoba,

con un plumero maldito...

(Se pasa la mano por los ojos.)

la vi salir muy quedito



de ese cuarto, de tu alcoba.

Entraba yo, pero al verla  
165

me detuve, la observé...

¡bella mano!, ¡lindo pie!...

Declaro que es una perla.

Te alabo...

EDUARDO  
(Con impaciencia.) ¡Bah!...

SERAFÍN  
De repente...

Yo no sé qué murmuraba,  
170

mas dijo que te dejaba

un beso...

EDUARDO  
¡Un beso?

SERAFÍN  
En la frente.

EDUARDO  
(Saca el pañuelo y al pasárselo por la frente cae un papel.)

¡Uf! ¡¡Horror!!

SERAFÍN  
¡Ángel celeste!...

Después se me ha escabullido...

¿Adónde la has escondido?

175

EDUARDO

(Recogiendo el papel.)

¿Pero qué papel es este?

(Lo recorre con la vista.)

SERAFÍN

¡Es la moza mas cabal!...

y... ¡qué fina!... Si parece

una dama, y bien merece...

EDUARDO

¡Cosa más original!...

180

SERAFÍN

¿La chica? Al fin se desdice

tu tenaz...

EDUARDO

No es eso.

SERAFÍN

¡Cruel!

EDUARDO

Lo que dice este papel.

SERAFÍN

¿Ese papel?... y ¿qué dice?

EDUARDO

(Sentándose en una butaca.)

Bien vale que nos sentemos.

185

Anónimo.

SERAFÍN

Alguna bola...

EDUARDO  
¡Qué misterios!...

SERAFÍN  
¡Hola!... ¡Hola!...

(Sentándose.)

¿Misterios?... Pues meditemos.

EDUARDO  
Quién ha podido hasta allí...

entre el pañuelo y debajo  
190

de mi almohada... ¡ya es trabajo!...

SERAFÍN  
Pero ¿el papel?...

EDUARDO  
Dice así.

(Lee.) «En las batallas de amor,

hay siempre interés oculto:

abra el ojo y guarde el bulto  
195

el adorable lector.»

SERAFÍN  
Hombre... hombre...

EDUARDO  
(Lee.) «En pos de su huella

van, por su propio interés,

Isidora, Rita, Inés,

miss Virginia y Luisa bella.  
200

No duerma en brazos del ocio,

que todas sueñan con bodas:

despierte y verá que todas,

todas van a su negocio.

Isidora es viuda...»

SERAFÍN

Eso es.

205

EDUARDO

(Lee.) «Caminan mal sus asuntos,

y lleva ya dos difuntos...

¡Huya del número tres!»

SERAFÍN

(Frotándose las manos.)

¡Ja!... ¡Ja!...

EDUARDO

(Lee.) «Inés y Rita son

dos huérfanas, pensionistas,  
210

muy sensibles y muy listas,

y con mucho corazón.

Mas este, que no es de roca,

con tanto salir y entrar,

ha cambiado de lugar,  
215

y lo llevan... en la boca.»

SERAFÍN  
En la boca... ¿Sabes que es

el anónimo gracioso?

EDUARDO  
En efecto, es muy curioso...

SERAFÍN  
Sigue, sigue...

EDUARDO  
Sigo, pues.  
220

«Virginia es un mari-macho:

por bajos y por alturas,

anda corriendo aventuras

en busca de un buen muchacho.

Algunos dicen que ascienden  
225

sus rentas a... No lo sé;

pero es positivo que

Virginia y Mosthon se entienden.»

SERAFÍN  
¡Oiga!

EDUARDO  
(Lee.) «Mosthon la socorre;

y es, con suma abnegación,  
230

su galán de quita y pon,

segun el viento que corre»

SERAFÍN  
¡Anda! ¡Anda!... ¿Con es su cuyo?...

Pues digo que es una mengua...

Y no se muerde la lengua  
235

el que escribe... A ver...

EDUARDO  
Concluyo.

«En fin, Luisa... ¿a qué negarlo?

tan candorosa, tan tibia...

tiene amores con Valdivia,

sin perjuicio de engañarlo.  
240

Este juega a troche y moche...

la niña es su dulce imán;

pero es sólo capitán...

y la niña quiere coche.

Aunque parece que está  
245

sujeta a mamá... ¡Ya es viña!...

¡Cuidado con esa niña,

y también con la mamá!

¡Lector!... De acabar ya es hora:

tu buena estrella bendice;  
250

esto sabe y esto dice

quien ama, suspira y llora.

Hay moros en rededor:

verdad digo aunque me oculto:

abra el ojo y guarde el bulto  
255

el adorable lector.»

SERAFÍN  
(Tomando el papel.)

¡Cosa más!... ¡Déjame ver!...

EDUARDO  
(Pensativo.) No caigo en quien...

SERAFÍN  
¡Por mi nombre!...

Esto no lo ha escrito un hombre.

EDUARDO  
¡No! La letra es de mujer.  
260

SERAFÍN  
Y ¿no sospechas?...

EDUARDO  
No tal.

SERAFÍN  
Por la letra... hay rasgos tales...

EDUARDO  
¡Qué!... Si todas son iguales,

¡todas escriben tan mal!

SERAFÍN  
Revuelve, discurre, idea...  
265

EDUARDO  
Ps... con señas tan exiguas...

SERAFÍN  
¿Si alguna de las antiguas?...

EDUARDO  
Qué sé yo... Como no sea...

SERAFÍN  
A ver ¿quién? ¿La de Soler?

EDUARDO  
¡No!...

SERAFÍN  
¿La francesa?

EDUARDO  
¿Por dónde?...  
270

SERAFÍN



¡Clara?...

EDUARDO

¡Qué!

SERAFÍN

¿La hija del conde?...

La Eladía...

EDUARDO

Pudiera ser.

SERAFÍN

¡Ah, perrón!

EDUARDO

Son presunciones...

SERAFÍN

Si...

EDUARDO

Por algún cabo suelto.

SERAFÍN

¿Con que es decir que habéis vuelto

275

a estrechar las relaciones?...

EDUARDO

¿A estrechar?... No, te diré.

De ella estuve enamorado;

mas supo que era casado

y... nada, me resigné.

280

Viudo después, el tributo

severamente rendí

a la que guardo aun aquí,

por la que visto de luto.

Mas, con mis fúnebres galas,  
285

por distraer mi dolor,

hacia el mundo del amor

un día tendí mis alas.

Sin ser dueño de mi mano

ayer; hoy libre, resuelto,  
290

sobre ese mundo revuelto

me arrojé como un milano,

¡el mundo!... ¡Cuánto se yerra

dentro de él!... Es como el mar:

grande, bello, singular...  
295

cuando se ve desde tierra.

Te embarcas: la cara mustia,

al sentir el balanceo,

pones: después... el mareo,

y las náuseas, y la angustia.  
300

Así yo: aun no entré en materia

y me siento fatigado,

y nauseabundo, angustiado...

Serafín, ¡cuánta miseria!

Giraba yo como un loco  
305

anhelando libertad:

la tengo: ¿y bien? En verdad

que me sirve para poco.

Para el honesto placer,

para dar uno su nombre...  
310

¡Chico!... Si está malo el hombre

¡no hablemos de la mujer!

Las habrá buenas, no esperes

que yo rebaje sus glorias;

pero... ¡qué historias! ¡Qué historias  
315

tienen algunas mujeres!

Sobre el velo más tupido

¡qué candor!..., ¡qué fe!, ¡qué celo!

pero debajo del velo...

¡Jesús!... ¡Lo que hay escondido!  
320

Por eso un tanto alarmado,

corregido en mis anteojos,

voy por allí... ¡Soy todos ojos!

mas... voy desilusionado.

La otra noche en un salón  
325

soñaba yo con mi Arcadia...

cuando hete que encuentro a Eladia

medio oculta en un rincón.

¡Es tan bella esa chiquilla!...,

tan grave, espiritual...  
330

y ¡estaba tan natural,

tan graciosa, tan sencilla!...

Que ante sus muchos primores

me sentí regenerado;

tan tierno y apasionado  
335

como en mis tiempos mejores.

Hablamos... sin que me atreva

a decir que puso tasa,

de las damas de esta casa,

de mi estado y vida nueva.  
340

Y en lo que habló, si me es fiel

la memoria... eso es, de fijo;

poco más o menos dijo

lo que dice este papel.

SERAFÍN  
¡Oh! Pues no hay que discurrir  
345

ha sido Eladia; la tomo

por la autora...

EDUARDO  
Pero ¿cómo

ha logrado introducir?...

SERAFÍN

¡Bah! Seguro que la empresa...

¡La doncella!

EDUARDO

¿Cuál?

SERAFÍN

¿Volvemos?

350

la del beso.

EDUARDO

Y volveremos...

porque... ¿qué doncella es esa?

SERAFÍN

¡Pues yo bien claro me explico!

EDUARDO

¡Eh!... No sabes lo que dices.

SERAFÍN

Si me ha dado de narices...

355

EDUARDO

(Gritando.) ¡Perico!...

SERAFÍN

(Tirando del cordón de la campanilla.)

Eso, es, ¡Perico!...

A ver si con esta cita...

Escena VII

DICHOS, PERICO.

PERICO  
Monsieur?...

SERAFÍN  
Daremos con ella.

EDUARDO  
Haz que suba la doncella.

SERAFÍN  
La nueva y la nuevecita.  
360

PERICO  
¿Cuál?

EDUARDO  
(Mirando a SERAFÍN.) ¡Eh!

SERAFÍN  
¿Cuál a de ser? Una

que hoy aquí, aquí mismo ha estado

con un plumero endiablado...

PERICO  
Mas... Si en casa no hay ninguna

doncella nueva.

EDUARDO  
¿Lo ves?  
365

SERAFÍN  
¿Ninguna?...

PERICO  
Ninguna, no;

usía ya ve que yo

sabría...

SERAFÍN  
¡Por san Andrés!

EDUARDO

Nada, nada; ofuscación...

SERAFÍN

¿Y el beso?

EDUARDO

Vanos antojos.

370

SERAFÍN

¿Lo del plumero en mis ojos

también ha sido ilusión?

EDUARDO

Vamos, confiesa que estás...

SERAFÍN

¡Qué he de estar!... Apostaría...

EDUARDO

Dejémoslo.

PERICO

¿Quiere usía

375

el caldo?

EDUARDO

Sí.

SERAFÍN

Y algo más. (Se retira PERICO.)

¡Por vida de la doncella,

doncella de Lucifer!...

Juro que de revolver

la casa hasta dar con ella.

380

EDUARDO



Las diligencias precisas

practica: hasta que te hartes,

búscala por todas partes;

y en cuanto la halles, me avisas.

SERAFÍN

¡Quiá!.. Lo que es eso despacio  
385

aguárdalo... Es toda oro...

la chica vale un tesoro,

y merece hasta un palacio...

EDUARDO

¿Un palacio!... ¡Ja! ¡Ja! ¡Zape!

SERAFÍN

Lo que oyes.

EDUARDO

Apenas das  
390

importancia...

SERAFÍN

Ya verás...

es decir, como la atrape.

(Sale PERICO con una bandeja pequeña en cada mano. En la una habrá una taza de caldo; en la otra una tarjeta.)

PERICO

El caldo.

SERAFÍN  
¡Malo me he puesto!

¿Qué almuerzo es este, Perico?

(Apoderándose de la taza.)

¡Qué sobriedad! Pero chico,  
395

¿no vas a almorzar más que esto?

EDUARDO  
Hoy no más; estoy a dieta.

PERICO  
Si usía gusta almorzar...

SERAFÍN  
Pues hombre ¿no he de gustar?...

Trae de todo.

PERICO  
(Presentando a EDUARDO una bandeja.)

Esta tarjeta...  
400

EDUARDO  
(Leyéndola.) «Rafael de Silva y Sarmiento.»

¿Está?

PERICO  
Sí señor.

EDUARDO  
¡Volando!

que suba...

SERAFÍN  
(Después de probar el caldo y enfriándolo con la cuchara.)

¡Está pelando!...

enfriémoslo...

EDUARDO

¡Anda!...

PERICO

(Retirándose.) ¡Al momento!

EDUARDO

¡Mi buen cuñado!... A que abone

405

la dote... vendrá, y también...

(DOÑA MARÍA cruza por la puerta del fondo tarareando, dejándose ver de SERAFÍN, que grita.)

SERAFÍN

¡Ahí va! ¡Ten!

EDUARDO

¿Qué es eso?

SERAFÍN

(Queriendo darle la taza.) ¡Ten!...

(Tirándola y escapando.)

¡Qué se escapa!

(Tropezando en la puerta con RAFAEL.)

¡Usted perdone!

Escena VIII

EDUARDO, RAFAEL, de luto.

RAFAEL  
¡Qué atrocidad!...

EDUARDO  
¡Bien llegado!

RAFAEL  
¡Oh!... mi Eduardo...

EDUARDO  
¡Hermano mío!  
410

¿Qué tal?

EDUARDO  
Muriendo de hastío;

¿y tú?

RAFAEL  
¿Yo?... más resignado;

y así pensaba encontrarte.

EDUARDO  
¡Ps!... debiera ser así;

pero cayó sobre mí  
415

tan de improviso tu parte...

como la nueva venia

con tan feroz redacción,

me produjo una impresión...

que me dura todavía.

420

RAFAEL

Estaba tan aturdido

aquella tarde horrorosa,

que no me cuidé gran cosa

de darte un texto escogido.

Además, como por ella

425

no sentías... en rigor

dije el hecho, sin temor

de que te hiciera gran mella...

EDUARDO

¡Tienes razón, y es verdad;

pero esta entraña es tan loca,

430

tan ciega!... que cuando toca

la severa realidad,

se duele allá a su manera

del tiempo mal invertido:

lamenta haber perseguido

435

una sombra, una quimera.

RAFAEL

Eduardo, observo asombrado,

y no extrañes que me asombre,

que este hombre no es aquel hombre

EDUARDO

Así es.

RAFAEL

Mucho has cambiado.

440

Quien otros tiempos recuerde...

¡ojos que vieron... y ven!

EDUARDO

¡Ah!... ¡No se conoce el bien

hasta que se aleja y pierde!

RAFAEL

¿Según eso es cosa cierta,

445

y meditada y sentida,

que la que olvidaste en vida

te desvela cuando muerta?

EDUARDO

¡Jum!... Ni lo sé: con lealtad

te diré, que en cierto modo

450

estoy dentro de un período

de confusa vaguedad.

Anhelo... y todo me hastía:

¡no estoy bien ni mal en casa!...

Me pasa... lo que les pasa  
455

a muchos pueblos hoy día.

«¡Paz..., ¡derechos!..., ¡libertad!...»

los llegan a poseer...

y al fin no saben qué hacer

de tanta felicidad.  
460

Es un solemne petardo

el que me he dado a mí mismo:

quiero volar... ¡y al abismo!

RAFAEL  
¡Pobre Eduardo! ¡Pobre Eduardo!

Alma fogosa y galana,  
465

¿así te abates? Confieso

que no me pesa, porque eso

es en honra de mi hermana.

Eso, si bien te concentras,

te dirá... cómo vivías:

470

que hoy buscas lo que tenías,

lo que perdiste y no encuentras.

Y buscarlo es vano afán

«quién bien tiene y mal escoge

de su daño no se enoje»,

475

así lo reza el refrán.

Amante, discreta, bella,

leal, honrada, vehemente...

¡Oh!... No hallarás fácilmente

otra mujer como aquella.

480

EDUARDO

Y ¿qué hacer? Pagué el escote

de mi ciega... No le demos

más... y de otra cosa hablemos.

Querrás recoger su dote,

y debo...

RAFAEL



Mira, no pases  
485

adelante; por fortuna,

no me hace falta ninguna.

Para, allá, cuando te cases

y nuevas nupciales galas

te adornen, a recibir  
490

vendré entonces...

EDUARDO  
¿Es decir,

que su dote me regalas?

RAFAEL  
¡Tanto como regalar!...

Quiero que guardes ileso

mientras viudo...

EDUARDO  
¡Pues por eso!  
495

como no me he de casar...

RAFAEL  
Esa es mucha afirmación.

EDUARDO  
Lo será; ¿pero qué quieres?

ya para mí las mujeres...

RAFAEL

Pues no soy de tu opinión.  
500

La mujer si tiene juicio,

y es modesta y bondadosa,

Eduardo, es una gran cosa

para sacarnos de quicio.

Al fin llevan nuestro nombre,  
505

nos interesan y obligan...

la mujer, por más que digan,

es la alegría del hombre.

EDUARDO

Te veo con vocación

y a punto de tropezar...  
510

RAFAEL

¿Y por qué lo he de negar?

¿Soy yo algún guarda cantón?

EDUARDO

¡Ay!... ¡Malo!... ¿vas a caer?...

RAFAEL

Ya es hora, treinta he cumplido.

EDUARDO

Y ¿tienes ya?... ¿Has elegido

515

alguna?...

RAFAEL  
Bien puede ser.

EDUARDO  
¿Será bella?... Cosa es llana.

Di. ¿Quién es? ¿Es conocida?...

RAFAEL  
Es una tan parecida...

¡tan parecida a mi hermana!  
520

que le entregué mi albedrío...

¡Qué portentos hace Dios!

¡Qué semejanza!... Son dos...

son dos gotas de rocío.

EDUARDO  
¡Hombre! ¿Me presentarás?...

525  
RAFAEL  
Cuando llegue...

EDUARDO  
¿No está aquí?

RAFAEL  
No; ya vendrá...

EDUARDO  
¿Pronto?

RAFAEL  
Sí;

a su tiempo la verás.

EDUARDO

Con curiosidad la espero.

RAFAEL  
Quisiera escribir.

EDUARDO  
Bien. ¿Dónde  
530

vives?

RAFAEL  
En casa del conde

de la Rivera del Duero.

EDUARDO  
¡Calle!... ¿Qué estoy escuchando?...

¿El padre de Eladia?

RAFAEL  
Sí;

¿la conoces?

EDUARDO  
Voy allí...  
535

de noche de cuando en cuando...

RAFAEL  
Es muy linda.

EDUARDO  
Es algo frío

su empaque... pero es muy bella:

medio enamorado de ella

está cierto amigo mío...  
540

RAFAEL  
Vamos, tú.

EDUARDO  
No, no, te juro...

Pero le puedes hacer

muy venturoso.

RAFAEL  
¡Yo!... ¿A ver?..

(¡Hum!... Aún no está muy seguro.)

EDUARDO  
Este amigo es un alano  
545

de cuenta, de fino diente...

que no tendrá inconveniente

en pedir su blanca mano.

Mas como el público todas

son intachables, y en casa...  
550

pues... sabe Dios lo que pasa,

no quiere lanzarse en bodas

sin que de cierta manera

le informen... logre saber...

claro; quiere una mujer

555

buena en casa y buena fuera.

RAFAEL

Es natural.

EDUARDO

Sí lo es,

conque te ruego que accedas...

RAFAEL

¿A qué?

EDUARDO

Como allá te hospedas,

y a todas horas la ves,

560

y observas acto por acto

su carácter y su...

RAFAEL

¡Ya!

EDUARDO

¿Quién mejor que tú podrá

dar de ella un informe exacto?

RAFAEL

Eso... temo que traspase...

565

EDUARDO

¡Hombre, no!... Todos, no hay duda,

nos debemos dar ayuda...

¡Por los fueros de la clase!

¿Es justo que a ciegas de

su mano, que entregue el cuello?...

570

RAFAEL

Si tienes empeño en ello...

(te veo...) ya informaré.

EDUARDO

Corriente y queda pactado...

RAFAEL

Bien, bien; no hay más que decir;

pero quisiera escribir,

575

¿no tienes aquí recado?

EDUARDO

Adentro, en mi cuarto está

todo a punto y todo listo.

Escribes mientras me visto...

¿Quieres venir?

RAFAEL

Voy allá.

580

(Entran en la alcoba. Sale por la puerta del fondo ISIDORA, recatándose y con un papel en la mano.)

Escena IX

ISIDORA.

Este papel misterioso

que aquí suba me aconseja...

Pero ¿dónde está? No deja

de ser el lance curioso.

Este paso puede dar  
585

motivo a murmuraciones...

pero hay que hacer concesiones

cuando se aspira...

(Escuchando a la puerta de la alcoba.)

Oigo hablar.

¡No está solo!... ¡Huye, Isidora!...

(Se dirige al fondo y retrocede.)

Aquí pasos... ¡Al balcón!  
590

(Se esconde detrás de la cortina y sale huyendo DOÑA MARÍA por el fondo.)

Escena X

DOÑA MARÍA, después SERAFÍN.

DOÑA MARÍA

(Deja caer el plumero y se dirige a la puerta secreta, por la que desaparece.)

¡Es mucha persecución!...



(Sale SERAFÍN tan largo como ha desaparecido DOÑA MARÍA.)

SERAFÍN

¡Ah, duende! Lo que es ahora...

¿Eh?... ¡Ah!... Ya sé; a la querencia

de la alcoba...

(Dirigiéndose a la misma, tropieza con un plumeros, que recoge.)

¡Un prisionero!

He aquí el dichoso plumero...

595

¡Si negarán la evidencia!...

(Entra en la alcoba y sale por el fondo MISS VIRGINIA, recatándose y con un papel como ISIDORA.)

Escena XI

MISS VIRGINIA, ISIDORA.

MISS VIRGINIA

Mi disen que quiero hablar

con mi Sir Edward poquito,

y yo viene con lo escrito...

¿Sir Edward?... ¿Eh? ¿Sir Edward?

600

(Voces como de un altercado dentro de la alcoba. MISS VIRGINIA retrocede.)

¡Oh!... ¡Oh!... ¡No es sola, tien gente,

y mí solo en la visita!...

ISIDORA

(¡Miren la americanita!...)

MISS VIRGINIA

¡Salen todo de repente...

y mí no quiero ser visto!...

605

(Ocultándose tras de la cortina del otro balcón.)

¡Aquí!

ISIDORA

(Bien: ya somos dos.)

Escena XII

DICHAS, EDUARDO, SERAFÍN.

EDUARDO

¿Te convences?

SERAFÍN

¡Vive Dios!

De coraje estoy que envisto.

¿Y este plumero?

EDUARDO

¡Ya escampa!...

SERAFÍN

No es un indicio vehemente,  
610

sino una prueba patente...

EDUARDO

¡Eh!... quita...

SERAFÍN

(Tirándolo.) Aquí hay trampa, hay trampa.

Verás con mi planta asidua...

sí, juro aunque te reveles,

no comer pan a manteles  
615

hasta dar con la individua.

(Escapa por el fondo.)

Escena XIII

EDUARDO, DICHAS.

EDUARDO

Hasta el hombre más sensato,

en tomando cierto sesgo

las cosas... ¡Pues! Corre el riesgo

de volverse un mentecato.  
620

Con él ha dado al través

esa... ¡Pobre Serafín!

¿Si habrá que buscarle al fin

una jaula en Leganés?

MISS VIRGINIA

(Asomando un poco la cabeza.)

(¿Saliré?)

ISIDORA

(Lo mismo.) (Esta americana...)

625

EDUARDO

A fe que provoca a risa

su...

(Ve a LUISA que cruza con mucha precaución por el fondo.)

¡Calle!... ¿Es Luisa?... Sí. ¡Luisa!

(Va a su encuentro.)

Escena XIV

LUISA, EDUARDO, DICHAS.

LUISA

(¡Ah!... Me vio.)

EDUARDO

¡Rosa temprana!

¿Usted por este desván?

Pase usted...

LUISA

¡No!... ¡No!... Perdón...

630

EDUARDO

Honre usted mi habitación.

LUISA

(Entrando.)

Mas si me ven, ¡qué dirán!

Iba al cuarto de la plancha...

EDUARDO

¡De la plancha! Bien, después...

ISIDORA

(La Luisita... y somos tres.)

635

EDUARDO

El corazón se me ensancha...

Permita usted que se ensanche...

LUISA

No... pero la aplanchadora...

EDUARDO

Estará aplanchando ahora...

¡Eh!... Déjela usted que aplanche.

640

En grata conversación

sin que nadie aquí nos mire...

¡Ay!... Deje usted que respire

mi apenado corazón.

LUISA  
Eduardo... ¡Qué compromiso!...  
645

Cualquiera puede venir...

EDUARDO  
¡Nadie!... ¿Quién ha de subir?

Ya ve usted, un tercer piso...

Si vivo aquí en un destierro...

LUISA  
Es que... no obstante, esa puerta  
650

de par en par está abierta...

EDUARDO  
Verá usted como la cierro...

LUISA  
(Deteniéndolo.)

¡No!... ¡No!... ¡Jesús!...

EDUARDO  
Bien está.

Quería yo preveer...

ISIDORA  
(Saliendo de su escondite retirándose por el fondo muy despacio.)

(Esto lo debe saber  
655

Valdivia. ¡La niña!...)

MISS VIRGINIA  
(Va a salir, pero va a ISIDORA y vuelve a ocultarse.)

(¡Ah!)

LUISA  
Me retiro...

EDUARDO  
¡No!

LUISA  
¡Ay de mí!

si descubren...

EDUARDO  
Le prometo...

LUISA  
Ya ve usted... me comprometo...

EDUARDO  
Y ¿así se va usted?...

LUISA  
Así.

660

EDUARDO  
¡Oh, corazón inhumano!...

LUISA  
¿Pero qué?... ¡No se sofoque!...

EDUARDO  
¡Sin permitir que la toque

siquiera esta blanca mano!... (La toma.)

MISS VIRGINIA  
(¡Oh!)

LUISA  
(Queriendo retirarla.) No es eso...

EDUARDO  
¿Cómo no?  
665

Se va usted, mal que me pese

sin permitir que la bese (La besa la mano.)

una y mil veces...

MISS VIRGINIA

(¡Oh!, ¡oh!...)

LUISA

Deje usted...

EDUARDO

(Sigue besando.) La haré pedazos...

LUISA

Ya basta...

EDUARDO

(Id.) ¡Qué ha de bastar?...

670

LUISA

¡Ay!... Me voy a desmayar...

EDUARDO

¿Desmayar? ¡Pues a mis brazos!

MISS VIRGINIA

(¡Very much enfurecida!)

(Dentro.)

DOÑA ANACLETA

¡Qué infamia!

VALDIVIA

¡Quiero saber!

DOÑA ANACLETA

¡Pues no!

VALDIVIA

¿Quién lo ha de impedir?

675

DOÑA ANACLETA

¡Yo!...

LUISA

¡Valdivia!... ¡Soy perdida!



¿dónde huir?...

EDUARDO  
Quedará ileso

su honor... (Abriendo la puerta secreta.)

¡Por aquí!...

LUISA  
(Escapando por la puerta secreta.)

¡Ah!... ¡Qué bien!...

EDUARDO  
¡Voto!... Armarme este belén,

cuando...

(Aparecen disputando acaloradamente en la puerta del fondo DOÑA ANACLETA y VALDIVIA.)

Escena XV

DOÑA ANACLETA, MISS VIRGINIA escondida, EDUARDO, VALDIVIA.

VALDIVIA  
(Saliendo y mirando a todas partes.)

¡A ver!

EDUARDO  
Pero ¿qué es eso?  
680

VALDIVIA  
Adónde está...

(Después de registrar por entre los muebles, levanta primero la cortina del balcón donde estuvo oculta ISIDORA, y luego la que oculta a MISS VIRGINIA.)

Si la encuentro...

EDUARDO

(Riéndose.) Pero ¿quién?

VALDIVIA

Vaya una risa...

(Descubre a VIRGINIA.)

¡Una mujer! ¡Ah!... ¡No es Luisa!

(Dirigiéndose a la alcoba, en la que entra.)

¿Si estará por aquí dentro?...

Escena XVI

MISS VIRGINIA, DOÑA ANACLETA, EDUARDO.

EDUARDO

¡Virginia!...

DOÑA ANACLETA

¡De mi hija dudar!...

Esto sólo me faltaba.

685

EDUARDO

(A VIRGINIA.) Perdone usted..., ignoraba...

MISS VIRGINIA

Yes! Sir Edward... Sir Edward.

DOÑA ANACLETA

¡Envidia! ¡Intrigas groseras!

Las arman, y aunque es en vano,

a la que hallan más a mano  
690

le echan... ¡Si estas extranjeras!...

EDUARDO  
Señora, no...

DOÑA ANACLETA  
¡Dulce amigo!...

¿Negar lo que he visto yo?

MISS VIRGINIA  
Don Anacleto, osté no,  
695

no sabe lo que se digo.

Mí oculta... allí... é mucho ver:

ver aquí a don Luisita

con Mister... a la visita...

Gran miedo... ma dejó hacer.  
700

E mister mocho besar...

DOÑA ANACLETA  
¡Qué dice!...

MISS VIRGINIA  
Mí lo estoy viendo...

y escapar...

DOÑA ANACLETA  
¿Qué está diciendo?

EDUARDO  
¡Virginia!...

MISS VIRGINIA  
Yes, Sir Edward.

DOÑA ANACLETA  
A usted se la ha sorprendido  
705

oculta.

MISS VIRGINIA  
Yes, a mí oculta

para ver...

DOÑA ANACLETA  
¡Usted me insulta!

EDUARDO  
(¡Por Dios, que estoy divertido!)

MISS VIRGINIA  
Bien: toda el hotel sabrá...

DOÑA ANACLETA  
¡No!... ¡De usted será la mengua!  
710

MISS VIRGINIA  
Yo he revolver...

DOÑA ANACLETA  
Y yo lengua.

MISS VIRGINIA  
(A EDUARDO.) Y Mister Mosthon vendrá

(Se retira por el fondo.)

Escena XVII

DOÑA ANACLETA, EDUARDO, después VALDIVIA.

DOÑA ANACLETA  
¿Pues no ha dicho?... ¡Vaya un paso!...

Si hay para cegar de ira...

EDUARDO

Mentira todo, mentira;

715

y usted no debe hacer caso...

DOÑA ANACLETA

¡Qué he de hacer!... ¿Está usted loco?

Pues qué... mi niña...

EDUARDO

Convengo...

DOÑA ANACLETA

¡Yo sé la niña que tengo!

EDUARDO

(Ya me va cargando un poco...)

720

(Sale VALDIVIA.)

MISS VIRGINIA

Pues tampoco está aquí Luisa.

EDUARDO

¿Y así mi cuarto se allana?

¿Es esto cárcel o aduana

para pasar la requisa?

DOÑA ANACLETA

Eso me ofende y merece...

725

EDUARDO

Y a mí me ofende también.

VALDIVIA

Sí, sí; todo está muy bien,

pero Luisa no parece.

EDUARDO

Y con ella ¡qué tenemos...

VALDIVIA

¡Oh!... Me han dicho... y hasta dar  
730

con ella no he de parar.

Nos veremos.

EDUARDO

¡Nos veremos!

(Se retira VALDIVIA por el fondo.)

Escena XVIII

DOÑA ANACLETA, EDUARDO.

DOÑA ANACLETA

¡Pobre hijita de mi alma!

¡Andar en lenguas de gente...

ella!... ¡La más inocente  
735

de cuantas ostenta palma!...

EDUARDO

¿Quién duda?...

DOÑA ANACLETA

Su fuerte escudo

es la virtud...

EDUARDO

¡Ejemplar!

DOÑA ANACLETA  
Ella atreverse a pisar

el cuarto de un joven... viudo.  
740

¡Ca!... Señora...

DOÑA ANACLETA  
¡No en mis días!

DOÑA ANACLETA  
Rectos principios conserva...

aunque le diré en reserva

que tiene sus simpatías...

EDUARDO  
¡Qué me cuenta usted!...

No es esto  
745  
DOÑA ANACLETA  
decir que conozca yo...

Ella demostrar... ¡No, no!

el decoro...

EDUARDO  
¡Por supuesto!

DOÑA ANACLETA  
Mas noto cuando trabaja

que mira a usted...

EDUARDO  
¿Es posible?  
750  
DOÑA ANACLETA

Y suspira... ¡Es tan sensible!...

EDUARDO

Sí, la niña es una alhaja.

DOÑA ANACLETA

Y ¡cómo pone la pluma!

pues ¿y pintar? ¿y coser?

Va a ser toda una mujer...

755

EDUARDO

(Esta señora me abruma.)

DOÑA ANACLETA

Digo a usted que si se inflaman

ambas almas, por quien soy,

no me pesara...

EDUARDO

(Respondiendo como si le llamaran.)

¡Voy! ¡Voy!

Perdone usted, que me llaman...

760

(No vuelves a verme el pelo.)

(Entra en la alcoba.)

Escena XIX

DOÑA ANACLETA después DOÑA MARÍA, después SERAFÍN.

DOÑA ANACLETA

Bien: no me. he desenredado



del todo mal; queda echado

por esta parte el anzuelo.

Ahora veremos sí  
765

la amante lucha se traba,

y el pez acude y se clava,

porque entonces...

(Gritando al ver salir de repente a DOÑA MARÍA por la puerta secreta.)

¡Ay de mí!

(Se vuelve como para huir. Sale SERAFÍN detrás de DOÑA MARÍA, y ésta escapa por el otro hueco de la puerta. Este juego deberá ensayarse mucho, porque es instantáneo.)

SERAFÍN  
(Alcanzando a DOÑA ANACLETA y abrazándola.)

¡Te atrapé!

DOÑA ANACLETA  
¡Ay!

SERAFÍN  
¡Te atrapé!

DOÑA ANACLETA  
(Zafándose.) Pero ¿qué es esto? ¡Señor!  
770

SERAFÍN  
(Reconociéndola.)

¡Uf!... ¡Horror! ¡Horror! ¡Horror!...

Señora, me equivoqué...

DOÑA ANACLETA  
¡Cómo se entiende! ¡Jamás

me ha sucedido!...

SERAFÍN  
¡Oh!... ¡Ni a mí!

DOÑA ANACLETA  
¡Que escándalo!... ¡Huyo de aquí!...  
775

(Se retira por el fondo.)

Escena XX

SERAFÍN.  
¡Huye, sí! (Dejándose caer en una butaca.)

No puedo más.

Bramo, elevo mi querella

hasta el luminar del día...

¡Sin almorzar todavía!

¡Sin almuerzo y sin doncella!  
780

Pero si una y dos son tres...

(Sale EDUARDO con el sombrero puesto.)

Escena XXI

EDUARDO, SERAFÍN, después MISTER MOSTHON.

EDUARDO  
Salgamos... ya se ha largado...

SERAFÍN  
¡Ah, chico!... se me ha escapado...

EDUARDO  
(Dirigiéndose al fondo.)

Vaya, vaya; ¡a Leganés!

SERAFÍN  
¡Oye!...

EDUARDO  
¡Adiós!

(Aparece MISTER MOSTHON en la puerta del fondo con una caja de pistolas debajo del brazo.)

MISTER MOSTHON  
Mister Edward  
785

A osté mí vengo derecho

con las pistolas...

EDUARDO  
Bien hecho.

MISTER MOSTHON  
Y osté ya bien sospechar...

EDUARDO  
Sospecho por lo que miro

y de esa caja se infiere,  
790

que doña Virginia quiere

que nos peguemos un tiro.

Pues no me importa el albur;

antes es mucha merced,

y acepto. Entiéndase usted  
795

con el señor.

MISTER MOSTHON  
Pero...

EDUARDO  
(Desapareciendo.) ¡Agur!

MISTER MOSTHON  
(Siguiéndole.) Pero osté con mí...

SERAFÍN  
(Siguiendo a MISTER MOSTHON.)

¡Connmigo

ha dicho! ¿Estamos? Con que...

MISTER MOSTHON  
Mí nada tien con osté

SERAFÍN  
(Desapareciendo con MISTER MOSTHON por el fondo.)

Soy su padrino, y testigo...  
800

Escena XXII

RAFAEL, después DOÑA MARÍA después SERAFÍN.

RAFAEL

(Con cartas y el sombrero en la mano.)

Pero ¡qué infierno han armado!

DOÑA MARÍA

(Asomando la cabeza por la puerta secreta.)

¿Estás solo, hermano mío?

RAFAEL

Sí.

DOÑA MARÍA

(Sale.) ¡Qué es eso!... ¿Hay desafío?...

RAFAEL

Aquí estoy yo, no hay cuidado.

DOÑA MARÍA

(Abrazando a su hermano.)

¡Qué no haya, por Dios, desgracias!

805

RAFAEL

Déjalo, que ello dirá...

DOÑA MARÍA  
Por Eduardo temo...

SERAFÍN  
(Exclamando desde el fondo al ver a DOÑA MARÍA en los brazos de RAFAEL.)

¡¡Oh!!

DOÑA MARÍA  
(Al ver a SERAFÍN desapareciendo por la puerta secreta.)

¡Ah!

RAFAEL  
(A SERAFÍN.) ¿Qué?

SERAFÍN  
Buen provecho.

RAFAEL  
(Poniéndose el sombrero.) Mil gracias.

(Vase por la puerta secreta. SERAFÍN atónito y con los brazos abiertos, queda en medio de la escena, y cae el telón.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

Acto tercero

La decoración del primer acto. -Es de noche.

Escena I

MISS VIRGINIA, después PERICO.

MISS VIRGINIA

¡Le pobre Mosthon!.. La herido

es pequeña; una ligero

abridura por el cuero,

y mí le está agradecido. (Toca el timbre.)

¡Oh! Deber recompensar

5

el pasión que a mí dedica...

(Sale PERICO.)

PERICO

¿Milady?

MISS VIRGINIA

Señor Perica,

mi cuenta; voy a marchar.

PERICO

¡Qué!... ¿Tan pronto?...

MISS VIRGINIA

He presisión.

PERICO

(Registrándose los bolsillos.)

(¿Adónde estará el pañuelo?...) 10

10

(Sacándolo y llevándose a los ojos.)

¡Ah, señora!... ¡No hay consuelo!

Cuando se cobra afición...

MISS VIRGINIA

¿Oste llora?...

PERICO

(Enternecido.) Se me saltan

las lágrimas como a un niño...

con los amos me encariño...

15

por eso, cuando me faltan...

al primero que se ausenta

me...

MISS VIRGINIA

(Dándole una moneda.)

Tenga, es pequeña cosa...

PERICO

¡Oh!... ¡Qué buena y generosa!...

MISS VIRGINIA

¿Osté quedar mí contenta?

20

PERICO

Mándeme usted, le suplico...

MISS VIRGINIA

(Entrando en la habitación número 1.)

La cuenta a Mosthon...



Escena II

PERICO, después MARIQUITA.

PERICO  
Muy bien.

Por aquí cayó un centén,

vamos sumando, Perico.

Hay que dar a todo abasto...  
25

(Sale MARIQUITA.)

MARIQUITA  
La cuenta al número siete.

PERICO  
¿También se va? (Es un pobrete:

ese apenas ha hecho gasto.

Cursante de medicina...)

Bueno, bueno; se pondrá  
30

y usted se la entregará.

¡Cuidado!... Si da propina...

que lo dudo...

MARIQUITA  
¿Qué?

PERICO  
Lo dudo...

MARIQUITA  
Vamos ¿y qué?... Ya me fríe...

PERICO  
Nada; que no se extravíe.  
35

Un escudo y otro escudo...

MARIQUITA  
Son dos escudos.

PERICO  
¡Cabales!

MARIQUITA  
¿Cree usted que yo?... ¡Poco a poco!...

PERICO  
Y ambos, si no me equivoco

ascienden a veinte reales.  
40

MARIQUITA  
Usted sí... que cuando ajusta

las cuentas es más sisón...

Bien dicen, piensa el ladrón...

PERICO  
¡Mariquita!...

MARIQUITA  
(Entrando en el número 2.)

¡Pues me gusta!...

Escena III

PERICO.

¡Qué geniazo tan adusto!  
45

Y ¡qué pico!... ni el de un mirlo...

con eso y todo le birlo

las propinas, que es un gusto.

Sí, vaya usted a ser fiel...

El que se descuide ahora,  
50

¡ya está!...

(Salen por el fondo RAFAEL dando el brazo a DOÑA MARÍA, que trae el velo echado.)

Escena IV

DOÑA MARÍA, RAFAEL, PERICO.

RAFAEL  
¿Perico?

PERICO  
¡Oh! Señora...

¡Oh, señor don Rafael!...

RAFAEL  
¿Hay luz en la habitación?...

PERICO  
Al momento prende el gas...

RAFAEL

Pues enciende: después vas  
55

a ponerte de plantón...

PERICO

Queden tranquilos, serenos...

(Dirigiéndose a la habitación número 3.)

(Esta dama... arriba, abajo...

doncella, viuda... él la trajo...

(Entrando en la habitación.)

cada vez lo entiendo menos.)

60

DOÑA MARÍA

(Levantándose el velo.)

¿Vendrá?

RAFAEL

No tengas cuidado:

con Serafín de paseo...

¡Gracias al cielo que veo

tu rostro más animado!

DOÑA MARÍA

Ocasión de esta mudanza

65

es... que descubro a lo lejos

los purísimos reflejos

de la luz de la esperanza.

RAFAEL  
No tan lejos.

DOÑA MARÍA  
Todavía

vuela el pájaro, y recelo...

70

RAFAEL  
Mas lleva tan bajo el vuelo,

que apenas vuela, María.

DOÑA MARÍA  
¿Lo crees así?

RAFAEL  
Pues es llano;

vaya un modo de volar...

y se le puede alcanzar

75

con sólo tender la mano.

DOÑA MARÍA  
No extrañes, hermano mío,

que tema... ¿Y esas mujeres?

RAFAEL  
¿Las de casa? ¡Bah!... No esperes...

ya sabe...

DOÑA MARÍA  
¿Y el desafío?

80

RAFAEL  
Ese ha sido un incidente...

no producto del amor;

sino de ese necio honor...

Estuvo tan insistente

el buen anglo-americano,  
85

tanto acosó, y tanto quiso

dominar... que fue preciso

sentarle un poco la mano.

DOÑA MARÍA

¡Ya!... Sí; pero en ese lance

pudo al revés resultar...

90

RAFAEL

¡Qué!... No era de esperar

que aconteciera un percance.

Sí, porque, chica, soy franco;

yo las pistolas cargué...

DOÑA MARÍA

¡Tú!...

RAFAEL

Sí, de manera que

95

fuera imposible hacer blanco.

DOÑA MARÍA

Pues ya ves cómo...

RAFAEL

Es verdad;

un chispazo... una herideja

por encima de la ceja...

¡Ps!... Mera casualidad.

100

DOÑA MARÍA

Rafael, no me persuades...

RAFAEL

Casualidad, no vacilo...

DOÑA MARÍA

Pues tengo el alma en un hilo

con esas casualidades.

Son muchos teje-manejes

105

para que yo pueda estar

sosegada y esperar...

RAFAEL

Vamos, vamos, no te quejes,

ni tu inquietud se remonte

al grado con que te asombras...

110

Ayer era todo sombras,

y hoy ya vemos horizonte.

Ayer: él, bajo el influjo

de la libertad corría;

y ya lo ves hoy, María,  
115

casi parece un cartujo.

De Dios la sublime ciencia

le ha dado en esta ocasión

una severa lección,

¡la lección de la experiencia!  
120

Es fuerza que al tiempo dejes

su acción: si se precipita,

podrá... Vamos, hermanita,

no te quejes, no te quejes.

DOÑA MARÍA  
Tienes razón, Rafael:  
125

me convences, y ya veo...

pero ¡es tan grande el deseo

que tengo de hablar con él!...

La angustia que en él advierto



de tal modo me interesa,  
130

que casi casi me pesa

haberle dicho que he muerto!

Sí, maldigo mis antojos

y las penas que le di,

cuando sé que piensa en mí...  
135

y se humedecen sus ojos.

Mas... tanta contradicción

esta mi lucha alimenta,

que aunque siento que me sienta

su afligido corazón,  
140

circula un raudal aquí

de alegría embriagadora,

al saber que Eduardo llora,

que llora... y ¡llora por mí!

¡Pobrecillo!... Es bueno, es bueno:  
145

el mundo no conocía:

era impetuoso, vivía

de fe de ilusiones lleno:

le tenían en un potro...

le atrajeron; ha llegado,  
150

y al tocarlas, ha tocado

un desengaño, otro y otro.

Me he salido con la mía;

verle, no triste, afligido

si no cansado, rendido;  
155

eso es lo que yo quería.

Mas si de su austeridad

no cede y aumenta el tedio,

diré que ha sido el remedio

peor que la enfermedad.  
160

No me digas... ¿qué he de hacer?

Este, manda a mi cabeza...

si persiste en su tristeza,

no me podré contener.

¡No!... Si me conozco, y creo  
165

que no podré resistir...

Si da en llorar y gemir,

si cabizbajo le veo,

saldré gritando a carrera...

«¡No quiero que estés sombrío,  
170

no llores, Eduardo mío,

que aquí está tu compañera!»

RAFAEL

Aun vas a comprometer...

DOÑA MARÍA

¡Ay! Eso no.

RAFAEL

Pues pon tasa...

Con las manos en la masa  
175

estamos, déjame hacer.

Le acosaban estas bellas,

y de todas ha triunfado;

tanto las ha desdeñado

que ya ni come con ellas.

180

Pero aun falta que vencer...

No olvides lo que te digo;

aun hay fuera un enemigo

que nos puede dar que hacer,

Eladia; será condesa...

185

DOÑA MARÍA

Sí, sí.

RAFAEL

Muchacha bonita;

pero que se despepita

por un marido; es traviesa,

y no extrañaré que trate

de envolverlo; pero haré

190

diabluras, y la pondré

pronto fuera de combate.

Hasta entonces seré sordo

a tus ruegos... ¡Todo va

tan bien! Deja... tiempo habrá  
195

de que estalle el trueno gordo.

DOÑA MARÍA

Es hoy tal mi aturdimiento,

que estoy mi dicha anhelando,

y estoy temblando... ¡temblando!...

de que llegue ese momento.  
200

¿Será verdad?... Le veré

amante y arrepentido...

¿Se dará por ofendido

de la arteria que usé?

RAFAEL

De todo saldré al encuentro:  
205

tranquilízate, María,

y en mi experiencia confía.

(Sale PERICO por el fondo con un papel en la mano.)

PERICO

¡Mister Mosthon!

RAFAEL

Pues adentro.

(Entra con DOÑA MARÍA en la habitación número 3.)

Escena V

PERICO, después MISTER MOSTHON.

PERICO

Aquí está la cuentecita

que me ha pedido la inglesa

americana.-Está bien:

210

corriditas van las pesas,

pero a quien paga por libras

una onza más... poco altera.

¡Industria!... ¡Perico, industria!

y una vez que ya se acerca

215

Mister Mosthon... saldré al paso...

(Sale MISTER MOSTHON por el fondo con la cabeza vendada.)

¡Ah!... Mister Mosthon... ¡qué pena!

¿Nos dejan ustedes?...

MISTER MOSTHON

Yes.

PERICO

(Dándole el papel que MISTER MOSTHON examina.)

Aquí tiene usted la cuenta

que Milady... ¡Qué señora!...

220

(Sacando el pañuelo y enterneciéndose.)

¡Qué generosa!... ¡Qué bella!...

MISTER MOSTHON

Yes, Yes.

PERICO

Y para plopinas...

¡Ay!... ¡Se me tlabá la blengua!...

Cuando de ausencias se trata

¡de ausencias acaso eternas!...

225

MISTHER MOSTHON

Osté pone media arroba

de chocolate...

PERICO

Sí, media.

MISTER MOSTHON

¡Oh! Miss Virginia ni mí

tomemos nunca....

PERICO

Es muy cierta

la observación; pero el loro,  
230

el lorito, ¡es una pieza!

MISTER MOSTHON  
¡Media arroba!...

PERICO  
Si es capaz

de tragarse una tarea...

¡Qué loro, señor, qué loro!,

¡qué plumas!... y ¡qué elocuencia!  
235

MISTER MOSTHON  
¡Oh! seis libras de arsenico...

PERICO  
Arsénico.

MISTER MOSTHON  
¿Osté envenena...

PERICO  
A los ratones del cuarto:

había muchas docenas;

Milady los condenó  
240

a muerte; y ha sido fuerza

comprar para exterminarlos...

MISTER MOSTHON  
¡Seis libras!...

PERICO



Ya pocos quedan.

MISTER MOSTHON  
¡Arsenico, chacalote!...

¿Qué Sierra-moreno es esta?  
245

PERICO  
Y la ¿cabeza, qué tal?

¿Va bien con la chichonera?

MISTER MOSTHON  
El chaicho... ¿qué dise osté?

PERICO  
El vendaje de la testa.

Supongo que ya la herida  
250

irá bien...

MISTER MOSTHON  
Yes, buena, buena;

pero el hotel mocho cara.

PERICO  
(¡Verrugo! Lo que te cuesta

soltar el money...)

MISTER MOSTHON  
Yes, mocho

de arrapamienta... Y bien: venga  
255

osté en el cuarto de Miss,

y mí pegarle...

PERICO  
¡Eh?

MISTER MOSTHON  
La cuenta.

PERICO  
¡Ah! Pagar la cuenta; bueno.

No es cosa de tanta priesa...

MISTER MOSTHON  
Al tren de las diez partimos:  
260

si no acude, mí, no pega.

(Entra en la habitación número 1.)

PERICO  
Acudiré, sí señor;

una vez que usted se empeña...

(¡Anda, inglés!... Suelta la mosca,

que buen balazo te llevas.)  
265

(Sigue a MISTER MOSTHON y se detiene al oír a VALDIVIA que sale por el fondo.)

Escena VI

VALDIVIA, PERICO.

VALDIVIA  
¡Perico!

PERICO  
¿Mi capitán?

VALDIVIA

Avisa a doña Anacleta:

dile que espero sus órdenes,

o bien, si me da licencia

para entrar a saludarla.

270

PERICO

Ya sé, ya sé que le espera...

VALDIVIA

¿Por qué?

PERICO

Porque ha preguntado

por usted con impaciencia;

y como tiene ese genio...

VALDIVIA

Pues anda; no te detengas.

275

(Entra PERICO en el número 4.)

Escena VII

VALDIVIA

Aprovecho la ocasión

y que venga lo que quiera.

Y bien mirado, ¿qué pierdo?

Soy capitán, tengo treinta

y cinco: estoy de reemplazo  
280

poca paga, muchas deudas;

con ambición, sin un céntimo

y atrasado en mi carrera.

Pues con la chica me brindan

y estoy apurado... ¡a ella!  
285

Pero antes sepamos algo

de a cuanto estamos de hacienda:

si es cierto lo que he sabido,

disfruta de alguna renta:

tiene un tío mariscal  
290

de campo, que está en América:

la vieja ha ganado un pleito,

y la niña es una perla.

Un si es no es de taimada,

y unas mijas coquetuela...  
295

pero ¿cuál de las nacidas

de ese pecado está exenta?

Quiere decir que si da

en no caminar derecha,

san Benito de Palermo  
300

le hará entrar por la vereda.

Yo siempre con el refrán

de... «la letra con sangre entra»;

y al que no quiere por bien...

¡Jum!... conmigo no se juega.  
305

(Sale DOÑA ANACLETA de la habitación número 4. PERICO detrás.)

Escena VIII

DOÑA ANACLETA, VALDIVIA, PERICO.

DOÑA ANACLETA  
(Saliendo.) ¿Valdivia?

VALDIVIA  
Señora mía.

PERICO  
(Dirigiéndose y entrando en la habitación número 1.)

(Cobremos por lo que es cuenta...)

DOÑA ANACLETA

Perdone usted, si no he dicho

que pase...

VALDIVIA  
¡Doña Anacleta!

DOÑA ANACLETA  
La niña se está arreglando  
310

y ya saldrá...

VALDIVIA  
Cuando puede

DOÑA ANACLETA  
Y puesto que estamos solos

y aquí nadie nos acecha,

sigamos la interrumpida

confidencial... conferencia.  
315

¿Está usted ya decidido?

Cuando esas cosas se piensan

con demasiada extensión,

no se acaba, ni se llega...

VALDIVIA  
Soy en ello tan honrado,  
320

y tanto me lisonjea

verme esposo de Luisita,

que ni un instante siquiera

he vacilado; antes bien,

he bendecido mi estrella...

325

DOÑA ANACLETA

Pero...

VALDIVIA

Cierto, al pero voy...

(para encontrar la camuesa).

Pero debo hablar a usted

con la más amplia franqueza.

No pensaba todavía

330

cambiar de estado: mi estrecha

posición no me permite

aspirará tan inmensa

ventura y gloria... A pesar

de mis acciones de guerra,

335

no tengo más que mi espada,

¡mi espada!... ¡La sola prenda...

(¡y empeñada!) sí, la sola

que el buen soldado conserva!

Usted ve, que siendo yo  
340

hombre de alguna conciencia,

he debido sofocar

de mi corazón las quejas...

antes que hacer infeliz

a mi dulce compañera.  
345

No puede serme agradable

verla hundida en la miseria...

¡Ella!... ¡que es tan noble y tan

digna de ceñir diademas!

DOÑA ANACLETA  
Muy bien, Valdivia, muy bien;  
350

honra a usted sobremanera

ese modo de pensar,

y me doy la enhorabuena.

Mire usted, si no es más que eso,



verá que pronto se arregla  
355

sin ningún inconveniente.

A Madrid de Villaseca

he venido con la niña

sólo para establecerla.

Somos dos tristes mujeres  
360

que no tenemos defensa:

necesitamos de alguno,

que a la vez que nos proteja,

ponga en orden y acreciente

nuestro caudal.

VALDIVIA  
(¡Ojo alerta!)

365

DOÑA ANACLETA

Caudal, que si bien no da

para arrastrar carretela,

da todo lo necesario

para vivir con decencia.

La niña no está desnuda;  
370

yo tampoco; y cuando vuelva

mi hermano el excelentísimo

señor general Tabuena,

de quien será mi Luisita

universal heredera,

375

además de disfrutar

una fortuna algo...

VALDIVIA

Etcétera.

DOÑA ANACLETA

No le será, lo presumo,

difícil a su excelencia

mi hermano, ascender a usted,

380

tiene amigos... Bien hubiera

preferido... ¿a qué ocultarlo?

y con la misma franqueza

hablo a usted que usted me hablaba,

que me tuviera por suegra

385

¡un paisano!... porque ustedes

los militares... ¡qué brega!

pendientes de la ordenanza,

y de la ceca a la meca...

y juego, con estas cosas  
390

¡tan oscuras!... ¡tan revueltas!...

será un susto, una inquietud,

será una alarma perpetua...

Mas no siempre sale todo

tal y como se desea.  
395

y una vez que ustedes dos

mutuo afecto se profesan,

¿a qué dar a la malicia

motivo para que muerda?

¡Son tantos los maldicientes!...  
400

Por mi parte estoy resuelta;

anhelo escuchar la hora

de volver a Villaseca:

aquellos aires, sus aguas...

y ¡qué de caza!... y ¡qué pesca!...

405

VALDIVIA

(Cazaremos, pescaremos.)

DOÑA ANACLETA

Este Madrid no me sienta:

voy perdiendo el apetito,

y sobre todo, me aterra

la frescura con que aquí

410

se calumnia y se bromea

con lo más serio y sagrado

que la sociedad encierra.

Aquí no hay nada seguro:

aquí siempre están expuestas

415

la fama y buena opinión:

aquí nada se respeta,

¡oh, qué Madrid! ¡Qué de chismes!...

Digo a usted que estoy violenta,

y que cuento los instantes  
420

de volver a Villaseca.

VALDIVIA  
Pues vámonos esta noche.

Hay tren a las diez...

DOÑA ANACLETA  
¿De veras?

¿Se atreve usted a venirse?

VALDIVIA  
Mi maleta está siempre hecha,  
425

y antes de cinco minutos...

DOÑA ANACLETA  
Pues lo que ha de ser que sea...

(Sale PERICO de la habitación número 1.)

PERICO  
Al cabo soltó la mosca...

DOÑA ANACLETA  
Verá usted con qué presteza...

¿Perico?

PERICO  
¡Señora mía!  
430

DOÑA ANACLETA  
Mi cuenta, al punto, mi cuenta.

PERICO  
¿Se van ustedes!

DOÑA ANACLETA  
Nos vamos,

en el tren de las diez. ¡Ea!

Venga usted...

VALDIVIA  
Voy.

DOÑA ANACLETA  
A Luisita

le daremos la sorpresa...  
435

(Entra en la habitación número 4.)

Escena IX

VALDIVIA, PERICO.

PERICO  
¡Se van! ¡Otro escopetazo!...

VALDIVIA  
En la cuenta de la vieja,

Perico, incluye la mía.

PERICO  
(Saca el pañuelo.)

¡Qué!... También usted nos deja...

VALDIVIA  
No te aflijas, cobrarás:  
440

voy a casarme a la aldea,

y siendo de la familia

¿a qué andar con tantas cuentas?

(Entra en la habitación número 4.)

Escena X

PERICO, después ISIDORA.

PERICO

Todos la cuenta me piden...

¡Qué conjuración es esta?

445

ISIDORA

(Sale por el fondo, viene de la calle.)

(Aun no pierdo la esperanza;

para subir la escalera

me ha dado el brazo... me ha dicho

que sale para Valencia...

Pues allí me encontrará.)

450

PERICO

¡Casarse! ¡Pagar sus deudas!...

Casi parece imposible,

y en tanto que no lo vea...

(Al dirigirse al fondo ve a ISIDORA y saca el pañuelo.)

¡Ah, señora!...

ISIDORA  
¿Qué sucede?...

PERICO  
¡Ah, señora!, ¡Que la pena  
455

me devora!

ISIDORA  
Pues ¿qué pasa?

PERICO  
¡Ah!... Que los anglos... se alejan:

que se va doña Luisita,

que se va doña Anacleta,

y también para casarse  
460

se va el capitán con ellas.

ISIDORA  
¿Se va a casar con las tres?

PERICO  
No se sabe cosa cierta:

no sé, si con doña Luisa

o con la madre... está aun fresca...  
465

pero ¡se casa!... y me piden

la cuenta... y ¡voy a ponerla!

ISIDORA



Pues dispón también la mía.

PERICO

¡Otra!... ¡Estalló la tormenta!

ISIDORA

Parto en el tren de las diez.

470

PERICO

Pero ¡señor! ¿Qué epidemia?...

Voy a enfermar de los nervios...

Las despedidas me afectan...

(Se retira por el fondo.)

Escena XI

ISIDORA, después VALDIVIA.

ISIDORA

Sin duda Eduardo ha querido

citarme para Valencia:

475

querrá huir de la influencia

de estas damas... comprendido.

Mas ¿cómo tan de repente

se ponen en movimiento?

¿Irán en su seguimiento?...

480

¿Adónde va tanta gente?

¡Casarse Valdivia! ¿Habrá

olvidado la visita

que hizo a Eduardo la Luisita?

¿Se casa con la mamá?

485

No puede ser... ¡rebajarse,

siendo aun joven, de ese modo!...

Bien que, el Valdivia de todo

es capaz, no hay que asustarse...

VALDIVIA

(Saliendo de espaldas de la habitación número 4.)

Descuide usted, estaremos:

490

mi actividad no se entibia...

ISIDORA

¡Hola! ¡Hola!... amigo Valdivia,

¿conque al fin esas tenemos?

VALDIVIA

¿Qué?

ISIDORA

¡Si estoy de asombro llena!

¿Se casa usted?...

VALDIVIA

Sí señora.

495

ISIDORA

Pero ¿con mamá?

VALDIVIA

¡Isidora!

ISIDORA

¡Ah!... ¡Ya!... Sea enhorabuena.

VALDIVIA

Gracias. -Uso de un derecho

que usted quiso...

ISIDORA

¡Yo!... ¿a qué paso?

VALDIVIA

Amargar; pero me caso,  
500

¡me caso!

ISIDORA

Muy buen provecho.

¿Amargar yo?

VALDIVIA

Mucho, usted;

mas no siempre a la inocencia

tiende la maledicencia

con fruto su odiosa red.

505

ISIDORA

¡Cómo!...

VALDIVIA

En contra de Luisita

ha forjado usted un cuento...

¿No dijo que al aposento

de Eduardo, a no sé que cita?...

ISIDORA

Sí dije.

VALDIVIA

¿Cita de amor;

510

que estaba allí la traidora?...

ISIDORA

¡Pues!

VALDIVIA

Pues no, nada, señora.

ISIDORA

¡Bah!... Pues sí, mucho, señor.

VALDIVIA

Si allí entramos de repente

su madre y yo...

ISIDORA

Bueno ¿y qué?

515

VALDIVIA

Que no estaba.

ISIDORA

¡Ja! ¡Ja!...A fe

que es usted más inocente...

Ni usted ni doña Anacleta

aunque allí mucho buscaron...

por lo visto no encontraron...

520

VALDIVIA

¿Qué?

ISIDORA

Cierta puerta secreta...

¡Ja!... ¡Ja!...

VALDIVIA

¡Secreta!

ISIDORA

El desliz

fue leve...

VALDIVIA

Me quedo frío...

ISIDORA

Vaya, vaya, amigo mío;

que sea usted muy feliz.

525

(Entra dando risotadas en la habitación número 2.)

Escena XII

VALDIVIA, después PERICO.

VALDIVIA

Y ser ríe... ¡qué fracaso!

Sin duda cuando me oyó

por esa puerta escapó...

¡No me caso! ¡No me caso!

(Sale PERICO por el fondo con papeles en la mano.)

PERICO

¡Oh cuentas!... cuál me atormenta...

530

VALDIVIA

¿Va la mía?

PERICO

(Dirigiéndose y entrando en la habitación número 4.)

Y va muy bien.

VALDIVIA

Mas si no me caso ¿quién

pagará entonces mi cuenta?

Va de tahúr a tahúr;

si la paga... no habrá riña,

535

y yo guardaré la niña:

si no...

(Salen por el fondo EDUARDO y SERAFÍN.)

Escena XIII

EDUARDO, SERAFÍN, VALDIVIA, después PERICO.

SERAFÍN  
Adiós, Valdivia.

VALDIVIA  
(Contestando bruscamente y retirándose por la puerta del fondo.)

¡Agur!

SERAFÍN  
Lo noto un tanto grosero...

¿Qué le has hecho? ¿Por qué emplea?...

EDUARDO  
Ni lo sé; como no sea  
540

porque me debe dinero...

otra cosa yo... jamás...

SERAFÍN  
¿Le hiciste favor?

EDUARDO  
Cumplido,

muchos, cuantos ha pedido.

SERAFÍN  
Entonces no digas más.  
545

Ese es el sistema ruin...

(Sale PERICO de la habitación número 4 enjugándose los ojos con el pañuelo.)

PERICO  
¡Qué señoras!... ¡Con qué agrado

las dos cuentas... Y ¡me han dado

de propina un ochentín!

SERAFÍN

Pierre!... ¿qué desdichas te aquejan?

550

¿Por qué esa cara tan triste?

PERICO

Porque me he quedado alpiste,

¡todos se van y me dejan!

SERAFÍN

¿Todos?

PERICO

¡Ay! Van a partir...

al punto el uno, y el dos,

555

y el cuatro...

EDUARDO

Vayan con Dios

SERAFÍN

(Dirigiéndose y entrando en el número 1.)

Hombre, voy a despedir...

PERICO

Fortuna que por ahora

usía... Si no, ¡Jesús!

me daría un patatús...

560

(Encaminándose al número 2 y recorriendo las cuentas.)



«Cuenta de doña Isidora...»

(Entra en la habitación número 2 al propio tiempo que sale de la del número 3  
RAFAEL.)

Escena XIV

EDUARDO, RAFAEL.

RAFAEL

¿Ya de vuelta por aquí?

EDUARDO

¿Tú por allí, Rafael?

¿Te hospedas en el hotel?

RAFAEL

No tal.

EDUARDO

Pues ¿quién vive ahí?

565

RAFAEL

Ha llegado hace un instante

la silla de Extremadura

y con ella mi futura,

y allí se hospeda.

EDUARDO

¡Ah, tunante!...

Pero ¿sola?

RAFAEL

¿Sola?.. ¡Pues!

570

con su madre y con su tío

el marqués de Montefrío.

EDUARDO

No conozco ese marqués.

RAFAEL

Un antiguo militar...

pronto simpatizaremos...

575

EDUARDO

Conque ¿ya aquí la tenemos?

y... ¿no podremos entrar?...

RAFAEL

En este instante... no sé...

como acaban de hospedarse,

querrán un poco arreglarse...

580

ya, ya te presentaré.

Aunque debo repetir

lo que ha poco te decía;

es tan igual a María

que al verla vas a sentir...

585

EDUARDO

Pero... ¡hombre!

RAFAEL

Si lo deseas...

EDUARDO

¿Tanto se nota?...

RAFAEL

Se nota

tanto... que son una gota...

Más vale que no la veas.

EDUARDO

Al contrario ¡buena gana!...

590

En muda contemplación

podré hacerme la ilusión...

¿Di? ¿No tiene alguna hermana?

RAFAEL

Es única.

EDUARDO

¡Ay de mí triste!

RAFAEL

Pronto seremos esposos...

595

EDUARDO

¡Todos, todos son dichosos

todos!... menos yo.

Consiste

nuestro bien, según mi cuenta,

en que el bien nos proponemos

gozar... como lo tenemos;  
600

pero el que no se contenta

con lo que tiene, y ¡más! ¡más!

anhela y hace y deshace

ese no se satisface

ni encuentra dicha jamás.  
605

Caso práctico. -Ya sabes

que vivo en casa del conde,

con Eladia...

EDUARDO  
Ya sé dónde.

RAFAEL  
(Vamos a quemar las naves.)

Pues bien; con la vecindad,  
610

el trato que viene en pos,

existe ya entre los dos

tanta familiaridad...

que sentiré cause enojos

al amigo aquel... ¿me explico?  
615

al del informe...

EDUARDO

¡Sí!...

RAFAEL

(Afectando confianza.) Chico...

se me mete por los ojos.

EDUARDO

¡Hombre!...

RAFAEL

Y tanto, que no sé...

si yo de cierta manera

¡Sabe Dios, adónde hubiera!...

620

Pero he dicho, ¿para qué?

Mis términos son precisos:

si amor me inspira otra bella,

si a casarme voy con ella,

¿a qué aceptar compromisos?

625

¿A qué... resbalo aquí, tapo

allá, perfidia, misterio?...

¡Nada!... Me he mostrado serio,

y aquí me tienes, tan guapo.

No se sonroja mi faz;  
630

llevo mi frente bien alta,

y ni ventura me falta

ni turba el tedio mi paz.

EDUARDO

Ya, ya... ¡Eladia!... ¿Con que, en suma,

son sus instintos perversos?...

635

RAFAEL

Es que ¡hay más!

EDUARDO

¡Más?

RAFAEL

Hace versos.

EDUARDO

¡Oh Dios! ¡¡Literata!!

RAFAEL

Y fuma.

EDUARDO

¡Qué espanto!

RAFAEL

Y la da de crítica,

censura...

EDUARDO

¡Calla!... Estoy harto...

RAFAEL

Y también echa su cuarto

640

a espadas en la política.

EDUARDO

¡Decepción! ¡Atrociada!...

¡Qué monstruo! ¡Y con aquel gesto!...

¡Señor!... ¡Señor! ¿Para esto

quería yo libertad?

645

¡Cuánta ficción!... ¡Cuánto lazo!...

(Sala PERICO de la habitación número 2.)

PERICO

(Cayeron otros ochenta.)

EDUARDO

¡Perico!

PERICO

¿Señor?

EDUARDO

¡Mi cuenta!

PERICO

(Dejándose caer sobre una butaca.)

¡Ay de mí!... ¡Qué cañonazo!

RAFAEL

¡Siempre extremos! Se te escapa

650

la vida...

EDUARDO

Si no hay paciencia.

¡¡Me voy mañana a Valencia,

y de Valencia, a la Trapa!!

RAFAEL  
Medita...

EDUARDO  
Nada, me voy,

ya no hay fuerza que me ataje...  
655

Arreglaré mi equipaje...

Adiós: en mi cuarto estoy.

(Se retira por el fondo.)

Escena XV

RAFAEL, PERICO.

RAFAEL  
¡Pues!... Repentes de «¡arda Troya»!,

después se queda indeciso...

No obstante, será preciso  
660

poner fin a la tramoya.

Que resucite mi hermana.

(La campana de la fonda llama a los viajeros. PERICO se incorpora con un pañuelo en cada mano, y dice levantando la voz sofocada por los sollozos.)



PERICO

«¡Señores viajeros del

tren de las diez!...» ¡Ah, cruel,

inexorable campana!

665

(Cesa esta de tocar. Cruzan por el fondo mozos cargados con banles y sacos de noche. Algunas señoras y caballeros aparecen también, se abrazan y se despiden. Salen del cuarto número 1 MISS VIRGINIA seguida de MISTER MOSTHON y acompañados por SERAFÍN, que los despide en el fondo. MISTER MOSTHON lleva la jaula de un loro, paraguas, bastones, cajas. Del número 2 sale ISIDORA con un cabás y otros efectos de viaje de escaso bulto: del número 4 lo mismo LUISA y DOÑA ANACLETA: ésta llevará un perrita de lanas. Aparece VALDIVIA en el fondo con un maletín debajo del brazo; habla con PERICO y se incorpora con las últimas damas. PERICO va de unos a otros con los dos pañuelos cogidos por una punta, ofreciendo sus servicios, pero sin prestarlos a nadie. En esta escena, que será breve pero lleno de animación, deberán cruzarse los monosílabos, los suspiros, los saludos, todo a un tiempo y en un ordenado desorden. El talento de los actores suplirá la insuficiencia del autor.)

Escena XVI

ISIDORA, MISS VIRGINIA, LUISA, DOÑA ANACLETA, RAFAEL, SERAFÍN, MISTER MOSTHON, VALDIVIA, PERICO, DAMAS, CABALLEROS, MOZOS en el fondo.

VALDIVIA

(Bajo a PERICO.) ¿Pagó?

PERICO

Pagó.

VALDIVIA

(Yendo al encuentro de LUISA y DOÑA ANACLETA.)

(Pues me entierro.)

SERAFÍN

(A MISS VIRGINIA.)

¡Oh!... Que es usted un tesoro.

PERICO

(A MISTER MOSTHON.)

¿Quiere usted que lleve el loro?

(Dirigiéndose a DOÑA ANACLETA.)

¿Quiere usted que lleve el perro?

ISIDORA

(Saliendo por el fondo.)

¡Buen viaje!

LUISA

(Eduardo no está...)

670

PERICO

(Intentando seguir a ISIDORA.)

¡Señora!... Yo llevaré...

MISS VIRGINIA

(A SERAFÍN desde el fondo.)

Adiós.

SERAFÍN

Nunca olvidaré...

DOÑA ANACLETA

Adiós.

PERICO

(Siguiendo a los viajeros con los brazos extendidos y desapareciendo por el fondo.)

¡Ah, señores!... ¡Ah!

Escena XVI

SERAFÍN, RAFAEL.

SERAFÍN  
¿Y Eduardo?

RAFAEL  
Según oí,

me parece que de viaje  
675

va también: ya su equipaje

está arreglando...

SERAFÍN  
¿Sin mí!

¿Qué es esto? ¿Qué ha sucedido?

RAFAEL  
Ni lo sé.

SERAFÍN  
Me quedo tonto...

RAFAEL  
Ello es que dijo de pronto:  
680

«¡me voy!» La cuenta ha pedido...

SERAFÍN  
Pues voy a seguir su huella;

no quebranto mi alianza,

aunque pierda la esperanza

de encontrar a la doncella...  
685

Ya sabe usted...

RAFAEL  
¿Yo?

SERAFÍN

Pues sí;

aquella que en dulces lazos...

la que da besos y abrazos

a todos... menos a mí.

RAFAEL

¿Quiere usted verla?

SERAFÍN

¿Si quiero?

690

pues si tras de esa merced...

RAFAEL

Corriente, la verá usted.

SERAFÍN

¿Palabra?

RAFAEL

De caballero.

Pero antes bueno será

que le diga usted a Eduardo

695

que por instantes le aguardo.

SERAFÍN

Voy a echarlo por acá.

Escena XVIII

RAFAEL.

Aunque no me satisfacen...

saquemos, enhorabuena,

estas dos almas en pena  
700

del purgatorio en que yacen.

Él está muy corregido:

la cabeza más sentada...

ella, impaciente, agitada;

y yo, cansado, molido.  
705

Pues que su mutuo solaz

cultiven en adelante,

y que cada palo aguante

su vela y así habrá paz.

Hasta aquí llegó el hermano;  
710

ellos ahora es razón...

(Tocando en la puerta del número 3.)

¿María?... Mucha atención,

que está el momento cercano...

(Retirándose de la puerta.)

Oigo pasos... será él:

pues siento cierta zozobra.  
715

¡Ea!... Manos a la obra.

Escena XIX

EDUARDO, RAFAEL.

EDUARDO  
¿Qué querías, Rafael?

RAFAEL  
¿Qué he de querer? Claro está;

hace poco deseabas

ver a mis... y me acosabas...  
720

EDUARDO  
Pero ¿qué? ¿Reciben ya?

RAFAEL  
Ps... calculo que mi Eugenia...

EDUARDO  
¿Se llama Eugenia tu?...

RAFAEL  
Sí;

pero ya que estás aquí,

voy a pedirles la venia...

725

EDUARDO

Vamos a ver si en rigor

se parece...

RAFAEL

Por demás,

¡si es la misma!... Ya verás;

pero ármate de valor

EDUARDO

Hombre, nunca ese portento

730

tan igual llegará a ser...

RAFAEL

¿Que no? En fin, lo vas a ver

nada, un momento, un momento.

(Entra en la habitación número 3 y sale PERICO por el fondo con un papel en la mano.)

Escena XX

EDUARDO, PERICO.

EDUARDO

Semejanza... sí, presenta

casos mil la humanidad;

735

pero absoluta igualdad...

esa no existe.

PERICO

(Presentándole el papel y sacando el pañuelo.)

¡La cuenta!

EDUARDO

¿Quiénes son los que han venido?...

PERICO

¿Dónde?

EDUARDO

(Señalando al cuarto número 3.)

Allí.

(PERICO se estira, afecta un aire misterioso, y mirando a DON EDUARDO retrocede algunos pasos.)

¿Por qué te estiras,

asombras y te retiras?

740

PERICO

(Después de mirar si alguien escucha.)

Porque ese es fruto prohibido.

EDUARDO

¡Fruto!... ¡Cosa singular!

¿Así estamos a estas horas?

¿No es un marqués, dos señoras?...

PERICO

(Va a contestar, pero se detiene y dice:)

No puedo... no puedo hablar.

745

EDUARDO

¿No puedes? Qué trama es esta



tan misteriosa y sutil...

(Saca del bolsillo dos billetes de Banco.)

Mira, ¿los ves? son de a mil.

¿Los quieres?

PERICO

¡Ooh!...

EDUARDO

Pues contesta.

PERICO

Don Rafael me asparía...

750

EDUARDO

¡Nada!...

PERICO

Usía no repara...

EDUARDO

Habla y te doblo la tara.

PERICO

¿Cuatro mil?... Pregunte usía.

EDUARDO

¿Quién en el número tres

se hospeda? ¿Son dos o más

755

señoras? ¿Viene además

con ellas cierto marqués?...

PERICO

(Muy de prisa.)

Eso es una bataola...

No hay marqués, damas, ni nada...

sólo hay una recatada

760

señora; pero una sola.

Es como un sol, un clavel,

como siete primaveras:

el día de las carreras

la trajo don Rafael.

765

EDUARDO

¡Ah!

PERICO

De entonces por demás

corre, acecha, corta, raja,

se disfraza, sube, baja

no se está quieta jamás;

es muy joven, es muy bella,

770

es muy rica y tiene el don...

EDUARDO

¿Ha estado en mi habitación?

PERICO

Disfrazada de doncella,

se empeñó, quiso subir,

pagó bien, y claro está...

775

EDUARDO

¡Basta!... ¡Basta!...

PERICO

No, si ya

nada queda por decir.

EDUARDO

¿Con que aquí están desde el día

de las carreras?...

PERICO

Aquí...

EDUARDO

El mismo que (Señalando a los espejos.)

allí y allí

780

vi la imagen de María.

¡¡Qué revelación!!

PERICO

(Gran mella

parece...)

EDUARDO

No puedo estar así... (Dirigiéndose a la habitación núm. 3.)

quiero averiguar...

PERICO

¡No, por Dios!

EDUARDO  
(Entreabriendo la puerta y mirando adentro.)

¡Es ella! ¡Es ella!  
785

PERICO  
Señor, que me compromete...

EDUARDO  
¡Aun existe mi María!...

Y ¿no muero de alegría?...

PERICO  
Pero ¿quién es?...

EDUARDO  
(Dándole un puñado de billetes.) Toma, vete.

PERICO  
¡Oh imán de mis pensamientos!...  
790

Perdón si...

EDUARDO  
Te soy deudor

de un grande, inmenso favor.

PERICO  
(Retirándose.)

Pues señor, ¡todos contentos!

Escena XXI

EDUARDO, después MARÍA, RAFAEL.

EDUARDO  
¡Muy bien, muy bien la han armado!

y aunque mi estrella bendigo,

795

la broma ha sido de amigo;

¡buena carena me han dado!

Vuelve a mí pura y sin mancha...

¡Gran lección!... Se la agradezco;

pero a mi vez les ofrezco  
800

que he de tomar la revancha.

Ya salen.

(Aparecen en la puerta del número 3, DOÑA MARÍA y RAFAEL.)

RAFAEL  
(Bajo a María.) ¡Vamos, valor!

DOÑA MARÍA  
(Id. a RAFAEL.) No veo... se me figura...

RAFAEL  
(Adelantándose y llevando de la mano a DOÑA MARÍA.)

Te presento a mi futura...

EDUARDO  
Señora... tengo el honor...  
805

Muy fatigada vendrá...

¿El camino... por supuesto

detestable?...

DOÑA MARÍA  
(¡Ay, Dios! ¿Qué es esto?)

¡No me conoce!...)

EDUARDO  
¿Y mamá!

DOÑA MARÍA  
(Balbuciente.)

Mamá...

EDUARDO  
¿Y el señor marqués,  
810

su muy respetable tío?...

DOÑA MARÍA  
¿Mi?... No... no sé... (¡Me hago un lío!)

RAFAEL  
Ya saldrán...

DOÑA MARÍA  
(Bajo a RAFAEL.) Pero ¿no ves?...

RAFAEL  
Vamos, Eduardo, ¿no notas?...

EDUARDO  
¿Yo? ¿qué?

RAFAEL  
Fija bien la vista...  
815

tú que eres fisonomista...

EDUARDO  
¡Ah! ¿Aquello de las dos gotas?

RAFAEL  
¡Eso mismo!... ¿Quién dirá?...

EDUARDO  
En efecto... hay en el talle...

algo de... y algún detalle...  
820

pero ¿en el conjunto?...¡ Ca!

DOÑA MARÍA  
(Bajo a RAFAEL.) ¿Eh?

RAFAEL  
Pero...

EDUARDO  
No participo

de tu opinión: es muy bella

tu futura... pero ¡aquella!...

era otro tipo, otro tipo.  
825

DOÑA MARÍA  
(Con suma inquietud.)

(¡Ah!...)

(¿Pero este hombre está ciego?)

EDUARDO  
Aquella frente de aurora,

aquella voz tan sonora

y aquellos ojos de fuego:

de sus cabellos el nudo...  
830

y tantos y tantos dones...

señorita, mil perdones;

es el lamento de un viudo...

DOÑA MARÍA

No, siga usted... Pues si yo...

aunque le parezca fea...

835

EDUARDO

¡Oh! No ha sido tal mi idea;

fuera injusto... y ¡eso no!

Jamás hice, a lo que entiendo,

agravios impertinentes:

son dos tipos diferentes

840

que admiro, pero no ofendo.

DOÑA MARÍA

Conque tan enamorado...

EDUARDO

Antes... no mucho, señora,

pero ¡después!... pero ¡ahora!...

¡Ahora que ya ha pasado,

845

que no hay dicha para mí,

y que el desengaño toco,

comprendo que he sido un loco,



y adoro lo que perdí!...

(Se pasa la mano por los ojos.)

(Tómame esa.)

MARÍA

(Bajo a RAFAEL.) Mas... ¿qué hacer?

850

¡Llora!...

RAFAEL

(Bajo a MARÍA.) Acaso ¿lo sé yo?

¡Miren por donde salió!...

EDUARDO

¡Oh!... ¡Qué mujer! ¡Qué mujer!

Su memoria me es tan grata...

De nuevo perdón les pido...

855

RAFAEL

(Pues señor, nos ha salido

el tiro por...)

EDUARDO

Me arrebató,

me fascina, me... y no advierto

que molesto a los demás...

MARÍA

¡Oh!... Lo que es a mí... jamás...

860

EDUARDO

Pero pronto en un desierto...

DOÑA MARÍA  
(Asustada.) ¡Ay!...

EDUARDO  
Daré al aire...

DOÑA MARÍA  
(¡Ay de mí!)

EDUARDO  
Con la más libre expansión

los ayes del corazón.

DOÑA MARÍA  
¡Cómo! ¿Parte usted?...

EDUARDO  
¡Oh! Sí.  
865

Y si ha de ser... son preciosos

los instantes; aquí, nada

me lisonjea ni agrada...

Adiós, adiós; ¡sed dichosos!

DOÑA MARÍA  
(Deteniéndole) ¡No!

RAFAEL  
(Lo mismo.) ¡Tente!

EDUARDO  
(Queriendo desprenderse.) A remotas playas..  
870

Con la mamá, con el tío

disculpádmeme...

DOÑA MARÍA  
(Llorando.) ¡Eduardo mío!

¡No te vayas! ¡No te vayas!

Escucha, atiende mis voces...

¡Por Dios, no me dejes sola!...

875

EDUARDO

¡Qué!... ¿Quién es usted?... (¡Mamola!)

DOÑA MARÍA

Pues qué ¿ya no me conoces?

¡María!

EDUARDO

¡Qué aturdimiento!...

pues María ¿no murió?

DOÑA MARÍA

Pero hoy la resucitó

880

tu noble arrepentimiento.

EDUARDO

Pues, hija, ha sido una broma...

RAFAEL

Y el tuyo ha sido un bromazo...

MARÍA

Y ¿no me das un abrazo?...

EDUARDO

¿Uno? ¡Cien mil!... ¡Toma! ¡Toma!

885

RAFAEL

¡Anda! ¡Duro! ¡Duro en ella!

Vuestra buena suerte alabo...

¡Gracias a Dios!...

Escena XXII

DICHOS, SERAFÍN.

SERAFÍN  
¡Bravo! ¡Bravo!

RAFAEL  
Ahí tiene usted la doncella.

SERAFÍN  
Mas... ¡que siempre la he de ver  
890

entre los brazos, no es cuento,

de uno o de otro...

EDUARDO  
Te presento

a mi difunta mujer.

SERAFÍN  
(Retrocediendo.)

¿Eh?... ¿Qué es eso de difunta?

EDUARDO  
Por hoy ya sabes bastante:  
895

mi mujer: más adelante

satisfaré tu pregunta.

En Madrid te quedarás,

porque aquí te necesito;

yo salgo de este maldito...

900

SERAFÍN

¿Te vas? ¿Y cuándo te vas?

EDUARDO

Iré... Serafín, cuanto antes,

con ella y con Rafael,

a mis tierras de Teruel,

la patria de los amantes.

905

Allá iremos de buen grado:

allí tenemos fortuna:

allí pasará mi luna

de miel, que aun no la he pasado.

Allí empezaré a vivir,

910

y allí con la poca ciencia

que me ha dado la experiencia,

mi libro voy a escribir...

SERAFÍN

¿Tú un libro?...

EDUARDO

Y original;

por título le pondré,  
915

«Tratado completo de

FÍSICA EXPERIMENTAL.»

FIN DE LA COMEDIA

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

